

Antonio ESPINO LOPEZ

EL FRENTA CATALAN EN LA GUERRA DE LOS NUEVE AÑOS, 1689-1697.

Tesi Doctoral dirigida pel Dr. Antoni Simon i Tarrés

Departament d'Història Moderna i Contemporània

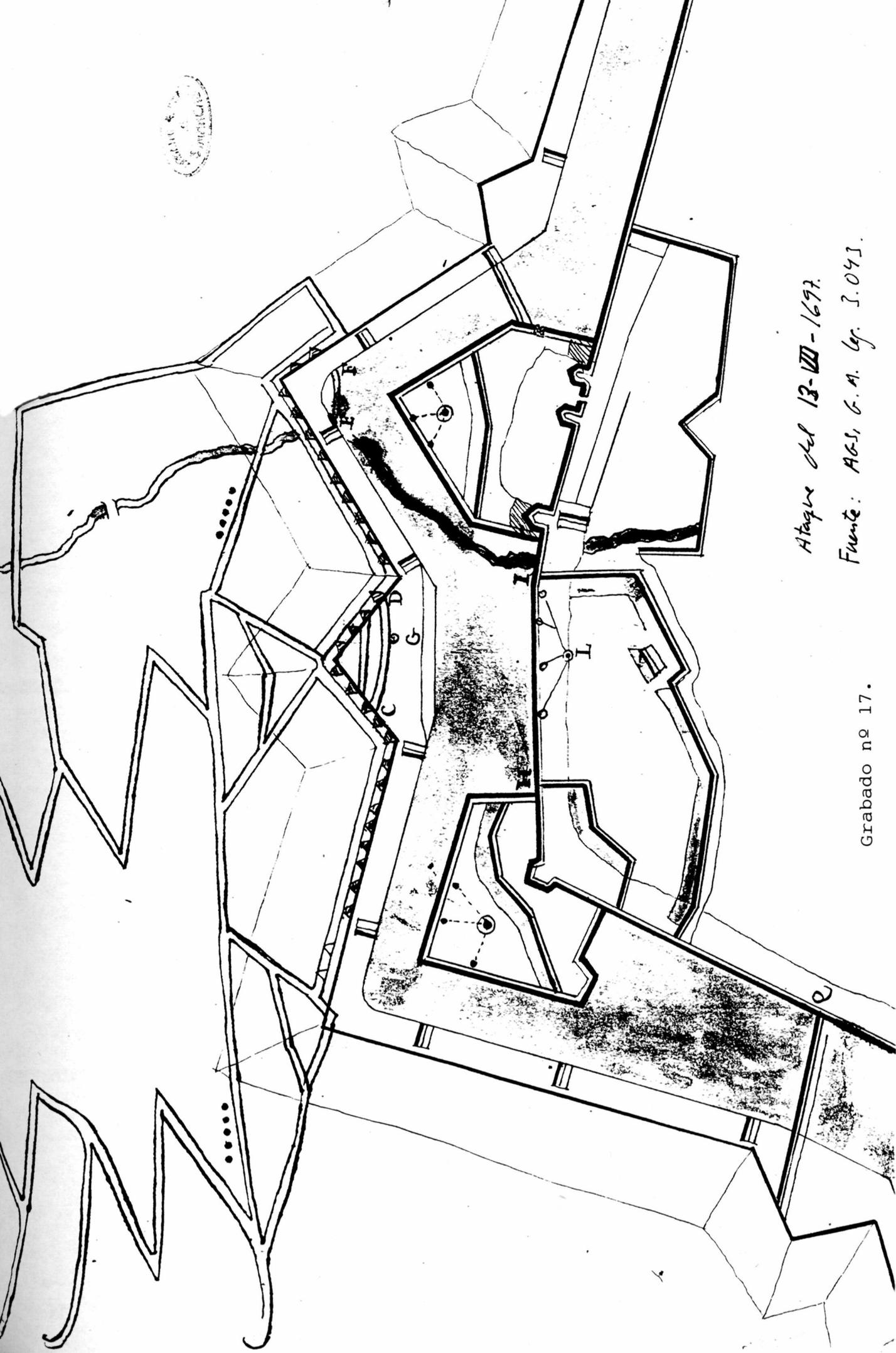
Facultat de Lletres

Universitat Autònoma de Barcelona

Any 1994

El día 13 las baterías del enemigo hicieron caer gran parte del baluarte de Sant Pere y las murallas, llegando los franceses también hasta el foso del baluarte del Portal Nou. Aquel día entró por la atarazana el virrey Velasco para tener consejo de guerra, intentando una operación conjunta de la caballería de la plaza con la que estaba fuera para atacar el cuartel donde se encontraba Vendôme. (Grabado n° 17) Mas y Montagut asegura que el plan no se efectuó por tener conocimiento el enemigo, según informó el Teniente General Otazo, lo cual se creyó que era una excusa.⁽⁶⁵⁾ El caso es que se atacó. Una fuerza de 6.000 ó 7.000 infantes y caballería embistió un ala del enemigo en Horta, matándoles 100 hombres, sin bajas. Otro grupo de 3.000 hombres de caballería y 1.500 fusileros asaltaron la plaza de armas de los franceses, pero sin derrotarles. Ello permitió a los franceses reagruparse y contraatacar con 2.500 caballos y 3.000 infantes, más 300 carabineros. A pesar de los avisos del marqués de Grigny, el virrey pudo escapar de Sant Feliu de Llobregat, donde se hallaba por entonces su cuartel, muy justo de tiempo, de modo que los franceses saquearon el lugar, además de Sant Joan Despí, Cornellà y Hospitalet, llevándose casi todo el bagaje del virrey y 100 acémilas de la proveeduría.

Según Comines, Vendôme atacó al virrey pues desconfiaba de él -siempre suponiendo que aquél debía entregar la plaza, hipótesis defendida por dicho autor-, de modo que mandó matar a Velasco, cosa que hicieron las tropas francesas en la persona de don Francisco Valverde, a quien confundieron con el virrey al intentar aquél huir en el coche de Velasco. Según Comines, "la verdad de esto ni los motivos no los averigüo,



Ataque del 13-IV-1697.
Fuente: AGS, G. A. Gg. J. 043.

Grabado nº 17.

aunque se dixo sería por algunos piquetes avían pasado sobre sus nacimientos, entre dichos generales. Pero si algo avía de persuadirme sería por no resolverse Belasco a entregar la plaza, como sus superiores le mandavan y Bandoma tenía bien sabido".⁽⁶⁶⁾ Si entramos en el terreno de las suposiciones, bien pudiera decirse que lo ocurrido parece muy extraño y podríamos calificarlo como una trama para eliminar al virrey Velasco. De hecho, éste intentó despachar de su cargo al marqués de Grigny, aunque más tarde el resto de los oficiales de la caballería confirmaron que sí se había avisado con tiempo al virrey.⁽⁶⁷⁾ Por otro lado, ¿Era realmente Velasco del partido francés? Según Maura, fueron el Almirante y la reina quienes consiguieron despedir de su cargo al marqués de Gastañaga, pero no siendo factible aún que lo ocupase Hesse-Darmstadt, lo cedieron a Francisco Velasco, atrayéndose a su padre, el Condestable, Mayordomo Mayor del rey, además.⁽⁶⁸⁾

El mismo día 14, el enemigo voló una mina en el baluarte de Sant Pere, pero la obra cayó a plomo sin destruirse más que una esquina. Sí se derribó, en cambio, una parte de la muralla matando 200 franceses. No obstante, las últimas acciones, más un refuerzo de 2.000 hombres, le dieron nuevos ánimos al enemigo para continuar la lucha.

El día 15 de julio envió Velasco 1.000 soldados de caballería a Barcelona, pero no se hizo ninguna nueva salida desde la plaza. La jornada siguiente los franceses levantaron una galería de tres hombres de frente de anchura picando la pared del baluarte del Portal Nou, pero se la quemaron desde la muralla. También mandó Vendôme levantar cortaduras en la zona de la montaña para cubrir su flanco, temiendo alguna operación desde aquel puesto.

El día 17 se voló un almacén de pólvora y municiones del enemigo causándoles 200 muertos. Fue muy comentada la nueva huida del virrey Velasco aquel día. Al parecer, alguien llegó a Martorell diciendo que atacaba el enemigo, escabulléndose Velasco en ropa de cama en un caballo que le dio el marqués de Preu. Desde entonces, para evitar estos contratiempos y falsas alarmas, el virrey situó su plaza de armas en Esparreguera. (69)

El día 18 se previno una fuerza de 800 hombres en la Ciudad para hacer contraminas, pagándoles el *Consell* cinco reales diarios. El enemigo tiraba para abrir brecha y se alojó en el foso, pero desde la muralla se le hacía mucho daño, especialmente gracias al artillero Lluís Novas, a quien ya vimos en acción, lanzándoseles artilugios de fuego inventados por aquél. La Ciudad le recompensó con el oficio de capitán de la linterna del muelle, "que le valdrá 400 ducados". (70)

El día 19 retiró Velasco de Barcelona la caballería que había introducido por no hacer con ella ninguna salida, aunque se entraron en Barcelona 130 cargas de fusiles. Los franceses continuaron abriendo brecha, al igual que al día siguiente. Se llevaron cañones a la cortadura, que se engrandeció con el trabajo de 300 hombres, y se colocaron tablones con clavos hacia fuera para evitar el asalto. Pero causó muy mal efecto ver como algunos oficiales sacaban de Barcelona sus pertenencias. Posiblemente a causa de tal hecho, el día 21 se pasó muestra general para conocer las fuerzas de la plaza, dando por resultado más de 7.000 soldados de infantería de guarnición, sin contar la caballería y el Tercio de la Coronela. (71)

El día 20 envió una carta el *Consell* al embajador Descatllar criticando durísimamente la actuación del virrey Velasco, no sólo por no hacer nada por embarazar los trabajos del enemigo, sino, además, por desaprobar el gasto realizado por Cataluña en levadas de soldados y somatenes. En el Memorial al rey que acompañaba a la anterior misiva se decía: "Estas manifestaciones han amedrentado mucho los ánimos de todos, haciendo de ellos fatal pronóstico, juzgando que algún malévol planeta mira de mal aspecto a esta Ciudad y que mientras persevere esta constelación no podemos tener esperanças de vida, si la soberana providencia de Vuestra Majestad no se sirve dignarse aplicar tan prompto remedio como pide la urgentísima necesidad". Las alusiones al cambio de virrey son claras. El Landgrave de Hesse-Darmstadt escribía el mismo día al conde de Harrach inculpando a Velasco en la mala marcha del sitio, confiando únicamente en las tropas alemanas para la defensa de la plaza, aunque deseaba el alivio de la llegada de refuerzos. Con todo, la única solución era el envío de la flota aliada. La condesa Berlips dio más detalles en su carta del mismo día al Elector Palatino. Apuntaba la condesa que a Barcelona la defendían la reina y Hesse-Darmstadt. Los apoyos del virrey en la Corte trataban como exageraciones las noticias que daba el Príncipe, cuando se le habían remitido 4.000.000 de reales a Velasco desde el 6 de junio y hasta la fecha, sin llegar a Barcelona ni un real. Comentaba que Portocarrero intentó, por un error de etiqueta del Príncipe -dirigir una solicitud a la *Generalitat* para llevar 7.000 hombres en Cataluña desentendiéndose del virrey-, que fuese expulsado a Génova, pero fracasó ante la influencia de la reina. Toda esta serie de misivas puede muy bien cerrarse con

la del obispo de Solsona a Carlos II desde Viena: le comunicaba que en la capital imperial se opinaba que las potencias marítimas veían en la rendición de Barcelona un medio para apresurar la paz. (72)

El día 22 por la noche se acercó la armada gala y bombardeó Barcelona al tiempo que hacían volar dos minas en los baluartes de Sant Pere y en el del Portal Nou, asaltándolos los franceses tres veces, con 2.000 bajas de su lado y 200 del lado hispano, pero se fortificaron en las ruinas del Portal Nou. A las seis de la mañana del día 23 los alemanes de Hesse-Darmstadt recobraron el baluarte perdido, pero no se pudo echar de allí a los franceses hasta que don Joan Marimon, Maestre de Campo del tercio de la *Generalitat*, contraatacó saliendo por la cortadura y atrapando a los enemigos que estaba en el baluarte del Portal Nou. Pero a las tres de la tarde volaron los franceses otra mina en dicho baluarte y volvieron a ocupar dicho puesto, no pudiendo retroceder Marimon y los suyos -ni obtener refuerzos- al ordenar el conde de Peñarrubia, quien mandaba aquel día en el Portal Nou, tapiar la puerta pequeña del baluarte alegando el peligro que significaba la posible entrada del enemigo por aquella parte. (73)

El día 24 volvieron los franceses a intentar tomar el baluarte de Sant Pere, pero los alemanes los rechazaron haciéndoles 200 muertos. Respecto a lo ocurrido aquellos días, decía P. Lloses que "se diuen moltas mentidas, y es molt dificultòs saber-ne la veritat, lo que veu és que dende que lo enemich és al baluart del Portal Nou mata y fereix molta gent dels nostres y si no'ls trauen del dit baluart temo nons perdemos...". El capitán del tercio de la *Generalitat* Ignasi

Picalques explicó que en la lucha del día 23 muchos soldados valones los abandonaron a su suerte, lo que justificaría la medida del conde de Peñarrubia a pesar de lo dicho por Mas y Montagut. (74)

Los días 25 y 26 prosiguieron los franceses en sus trabajos en el baluarte de Sant Pere. Desde las baterías de Santa Clara y desde otra torre cercana se le disparaba a los atacantes que estaban en el Portal Nou. Este último día le entraron de refuerzo al enemigo 1.700 hombres "que disen lloraban al desembarcarlos y se puede cre<h>er siendo levas del Languedoch, Rosellón y Cerdaña". De socorro entraron en Barcelona más de 2.000 hombres entre tropas de Ceuta, de la Armada, Nápoles y 600 naturales de los que estaban en las montañas. También se hizo un cordón defensivo que cubría la mina del baluarte de Sant Pere colocando dos cañones y un trabuco. (75)

El 27 terminaron los franceses de instalar una batería en el Portal Nou para batir la cortadura. Dicho día se hizo un Consejo de Guerra al proponerse realizar una salida con la intención de desalojar al enemigo de sus posiciones. Según Comines, sólo Hesse-Darmstadt, el conde de la Rosa, el marqués de Aytona y el marqués de la Florida estaban en contra de la entrega y capitulación de la plaza alegando una pérdida para los franceses de una tercera parte de sus tropas y el cansancio de las mismas. El conde de la Corzana y el resto de los oficiales se opusieron a la salida diciendo que un desertor había prevenido a Vendôme. Durante aquellos días, los franceses, siguiendo a Comines, no se atrevieron a atacar por la brecha, "por no tener valor ni gente para ejecutarla: estando tan amedrentada, que a cuchilladas no podían los

oficiales obligarla a yr a los avances. Y se avían de valer de emborracharles antes de embestir para quitarles el conocimiento del peligro: cosa muy acostumbrada entre sus tropas".(76)

En la Corte, el Consejo de Estado daba por perdida la plaza siendo necesaria la capitulación para salvar la población del asalto y la guarnición para cubrir el resto de Cataluña, pues aún quedaban dos meses de campaña si no se firmaba la paz entonces.(77)

El 28 abrieron los franceses un ramal entre los dos baluartes que habían tomado, colocando otra batería en el baluarte de Sant Pere. El 29 volaron los de la plaza una contramina en el baluarte de Sant Pere destruyendo una media luna y muriendo más de 300 franceses. Se comentaba que Hesse-Darmstadt había recibido noticias de un confidente en el campamento de Vendôme quien aseguraba que habían perdido los franceses 14.000 hombres entre bajas, fugas y enfermos y les quedaban 17.000, con la intención de dar otro asalto y retirarse si no prosperaba. Dicha noticia pudo ser una invención del Landgrave pues ese día, por insistencia del conde de la Corzana, se votó si se capitulaba o no.(78)

El 30 y 31 de julio continuaron los franceses perfeccionando los pasos que tenían abiertos en las defensas igualando el terreno para el asalto final. Intentaron desembarcar gente en Castelldefels y Sitges con 20 galeras y 5 navíos, pero dos batallones de caballería hispana lo impidieron. Dicho día envió Carlos II una orden al Consejo de Aragón para que le proporcionase una lista de posibles sustitutos de Velasco.(79)

Según la condesa Berlips, en carta al Elector Palatino, la reina consiguió la destitución de Velasco y de don Juan Larrea, Secretario del Despacho, íntimo de aquél, nombrándose virrey interino al de la Corzana y Gobernador de las Armas al Príncipe de Hesse-Darmstadt.⁽⁸⁰⁾

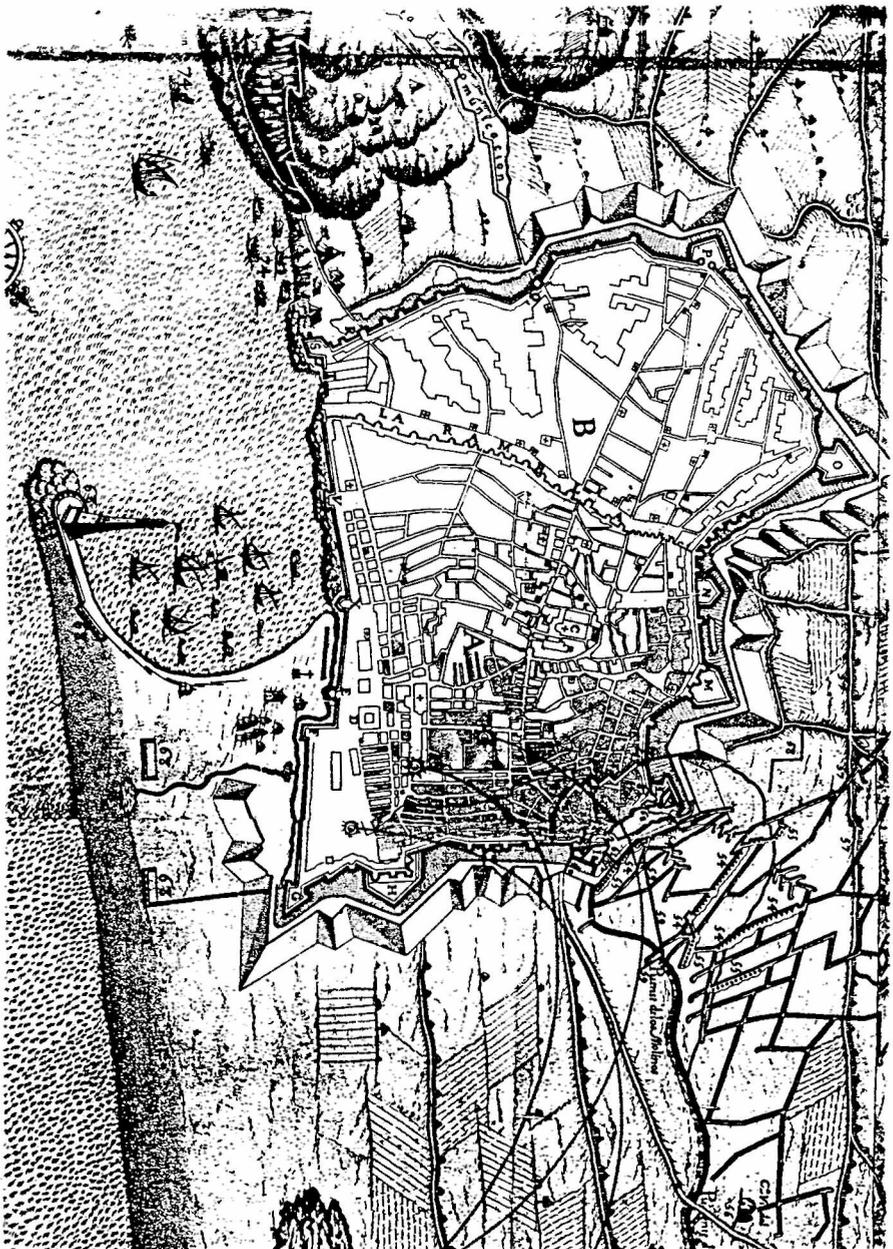
El 1 y 2 de agosto los atacantes continuaron batiendo las cortaduras que protegían la brecha abierta. En la plaza temían que hubiesen hecho minas -con el peligro de que los franceses dieran un asalto por la brecha abierta al explotar-, o que les llegase un refuerzo considerable de tropas.⁽⁸¹⁾ El día 3 se volvió a hablar de capitulación con la desaprobación de la Ciudad.

El Consejo de Estado se reunió los días 7 y 8 de agosto para leer el último informe, apocalíptico, de Velasco, en el que hablaba de la falta de gente, medios, víveres y enfermedades entre los sitiados... El Consejo se atrincheró en el argumento de la necesidad de la capitulación para defender a los habitantes de Barcelona. Sólo el marqués de Mancera vio la contradicción entre los deseos de los habitantes "de sacrificarse antes a la muerte que a la entrega de la plaza, y, por otra, la lentitud con que hasta ahora parece se dan los pasos convenientes a la disposición de esta materia...", pues Velasco había dado orden ya el día 17 de julio de responder a cualquier llamada de capitulación.⁽⁸²⁾

Aún el 4 de agosto la Ciudad, en carta al rey, acusó al virrey Velasco y al Teniente General Otazo de haber impedido cualquier acción contra el enemigo desde las montañas que rodeaban Barcelona. Pero era demasiado tarde. El día 5 se produjo una llamada a capitulación. El conde de la Corzana obtuvo una tregua de tres días para informar al virrey Velasco

que estaba en Esparreguera. Según el ingeniero J. Chafrión, en los baluartes de Sant Pere y en el del Portal Nou tenía el enemigo alojamiento para 500 infantes de retén y en el foso y en la brecha para otros 800, con una abertura en la muralla capaz para dejar entrar dos escuadrones de frente. También había una mina en el baluarte de Sant Pere capaz para cuatro hornillos que podían derribar toda la muralla con una subida fácil para el atacante, y otra mina en el baluarte del Portal Nou muy profunda. En vista de este informe, el conde de la Corzana tuvo argumentos para acelerar la capitulación, oponiéndosele el Príncipe de Hesse-Darmstadt quien decía que las minas eran imaginarias.⁽⁸³⁾ (Grabado n° 18)

Según Comines y el autor de los Anals Consulars, a pesar de recibir el conde de la Corzana el nombramiento de virrey de Cataluña el día 8 de agosto, no quiso jurar el cargo pues Hesse-Darmstadt había sido elegido Gobernador de las Armas y podía proseguir el sitio, como se lo había pedido todo el mundo el mismo día 8, de modo que Corzana firmó la capitulación. Tras reconocer las minas, el día 10 ocuparon los franceses el portal de Sant Antoni y el 11 se firmaron los pactos de la entrega, saliendo la guarnición el día 15, con todos los honores militares y 30 cañones con munición para 30 disparos. De Montjuïc se sacaron todas las existencias porque el castillo no se había rendido: 22 piezas y 4 morteros, así como los pertrechos de guerra. Según Comines y Mas y Montagut, salieron 9.128 infantes y 1.837 caballos. Los franceses tuvieron 15.000 bajas y de 52 ingenieros que llevaron, sólo quedaron 12 en servicio, el resto había muerto o estaban heridos. De la guarnición hubo 4.500 muertos y 800 heridos.⁽⁸⁴⁾ (Grabado n° 19)



Grabado nº 18
Fuente: A.H.M.B., sección de mapas y grabados.



1697.

LA PRISE DE BARCELONE.

AU commencement de Juin, le duc de Vendosme se rendit devant Barcelone pour l'assiéger. Le comte d'Estrées y arriva en même temps avec une armée navale. Il y avoit dans la place 15000 hommes d'élite, & des munitions en abondance. Le viceroy de Catalogne commandoit aux environs un camp volant, tandis qu'une partie de ses troupes occupoit les montagnes. La ville estoit continuellement rafraichie d'hommes & de munitions, à la faveur d'un fort, qui n'avoit pû estre enfermé dans la circonvallation. Le duc de Vendosme commença par attaquer les deux corps de troupes, & les défit, après quoy il tourna tous ses efforts contre la ville. Les assiégeants & les assiégés estoient continuellement aux mains. Il y eut des bastions pris & repris, & depuis longtemps on n'avoit veû ni une attaque si vive, ni une si belle défense. Les Espagnols chassés de leurs bastions se défendirent encore derrière un retranchement, qu'il fallut miner. Mais enfin comme la largeur des brèches les eut mis hors d'estat de soutenir un nouvel assaut, ils acceptèrent la capitulation honorable que le duc de Vendosme leur offrit.

C'est le sujet de cette médaille. On voit Hercule appuyé sur sa massue; à ses pieds il y a un bouclier aux armes de Barcelone. La légende, BINIS CASTRIS DELETIS; & l'exergue, BARCINO CAPTA. X AUGUSTI M DC XCVII. signifient, *Barcelone prise, après que l'on eut forcé les deux camps ennemis, le 10 d'Aoust 1697.*



El 13 de agosto el Consejo de Estado trató la manera de lograr más tropas para Cataluña. Se decía que las levadas o quintas de vecinos de 1693 a 1697 habían demostrado "la inutilidad de esta gente por su calidad, además del gasto, y de los medios rigurosos que se executaban en las ciudades y sus partidos para el cumplimiento de las órdenes". Por ello se le consintió en reducir a dinero aquella carga en Castilla, siempre y cuando se pusieran con buen pie los tercios provinciales, calificados como el "nervio" del Ejército de Cataluña. Se debía reclutar gente -4.000 hombres dándoles 8 ó 10 pesos de entrada (64 y 80 reales, respectivamente)- para los tercios provinciales fuera de las zonas que habían mantenido las quintas aquellos años. El cardenal Portocarrero y el marqués de Vilafranca pidieron la convocatoria de Cortes Generales de los Tres Brazos para arreglar los asuntos del Estado, entre otros el déficit por cubrir que montaba cincuenta millones de reales.⁽⁸⁵⁾

A Carlos II no se le ocurrió otra cosa que escribir al Consejo de Estado previniéndole que pensaba marchar a Zaragoza, como hiciera su padre en 1642, para dirigir la defensa de Cataluña, aunque, evidentemente, la intención no pasó del papel.⁽⁸⁶⁾

Las fuerzas del Ejército de Cataluña se dividieron en dos grupos: el conde de la Corzana partió hacia Igualada y Hesse-Darmstadt hacia Vic y Berga. La intención era defender el territorio entre el Camp de Tarragona y la Plana de Vic de las tropelías del enemigo. Pronto escribió Corzana demandando dinero para cubrir los gastos ocasionados por los muchos heridos y la necesidad de dar una paga para evitar las deserciones.⁽⁸⁷⁾

Entretanto, a primeros de septiembre el ejército francés comenzó a moverse hacia Esparreguera, Olesa y Monistrol de Montserrat, desde donde un destacamento de unos 5.000 hombres ocupó Manresa. Vendôme pasó de Martorell a las cercanías de Manresa el día 18 de septiembre, devastando sus tropas todo el contorno de esta última ciudad -que tuvo que admitir el alojamiento de tres soldados por casa a pesar de estar exenta de realizar dicho servicio. La rapiña de los franceses obligó "als ciutadans a varemar antes de hora encara que ab molt poch útil de dits ciutadans, y replegant molt poca varema, puis dits soldats y vivanders ab tota llibertat y al major de molt número que los amos se n'han aportat la varema no sols per menjar en la armada, sinó també fent-ne vi per beurer y vendrer".⁽⁸⁸⁾

Hesse-Darmstadt se situó en Berga donde le llegaban alimentos comprados por el asentista de granos en aquella zona, con el propósito de controlar Cardona, Seu d'Urgell y la propia Berga. El resto del ejército, con el conde de la Corzana, se mantuvo en Igualada, comprando el asentista grano para ellos en el campo de Urgell, en la Segarra y en Vilanova i la Geltrú. En el Penedès se hallaba otro destacamento que cubría aquel territorio. Decía el Veedor General, don Gregorio de Mella, que era muy difícil comprar grano en Cataluña, "y que lo que se consigue es a fuerza de embargos con las órdenes que Vuestra Excelencia se sirvió expedir a este fin, porque voluntariamente no hay quien quiera celebrar la venta de sus granos por aguardar a sacar de ellos mayores precios de los que aora tienen...". Ya nadie fiaba y todas las compras se debían hacer al contado. Según Mella, el tren de artillería y carruaje había sido proveído con 726.176 reales de plata,

faltando 125.664 para terminar de abonar lo que se debía. Corzana añadía a tales cifras otros 288.000 reales para terminar de pagar una mesada.⁽⁸⁹⁾ La polémica continuó, pues poco después alegó el Consejo de Guerra "haberse remitido físicos a Cathaluña en poco más de un año cerca de 3 millones de reales de a ocho antiguos, de los cuales parece no queda cosa alguna". Pedían los consejeros una relación mensual del gasto de grano y de carruaje del Ejército de Cataluña, pues en general "de acá se reputa haber enviado mucho y de allá el haver recibido poco...".⁽⁹⁰⁾

El conde de la Corzana pasó hacia la zona de Tarragona para controlar las evoluciones del enemigo que se proponía moverse hacia allí. Para entonces, según Corzana, Vendôme tenía 12.000 hombres en aquellos lugares y otros 9.000 en las cercanías de Manresa. Precisamente los *Consellers* de esta ciudad se quejaron amargamente al conde de la Corzana de que el ejército hispano estacionado en Cardona les impedía proveerse de trigo en aquella zona, y no sólo eso, el 2 de octubre una partida de *miquelets* de España y caballería se llevó 300 ovejas de la localidad, siendo perseguidos por los habitantes y algunos soldados franceses.⁽⁹¹⁾ Así, se observa perfectamente como ambos ejércitos permanecieron en campaña, alimentando sus tropas en territorios menos castigados por la guerra los últimos años, aguardando la paz. La noticia del ajuste de las paces generales, el 20 de septiembre, le llegó a Vendôme el día 4 de octubre, quien escribió al conde de la Corzana explicando que se retiraría más allá del río Llobregat para ir sacando las guarniciones de las plazas ocupadas. El de la Corzana se dispuso a participar la noticia a todas las ciudades cercanas, mientras comenzaba a enviar a sus huéspedes a

sus alojamientos. A Manresa le tocaron dos tercios de guarnición, cosa que agradeció la ciudad pues Blai Trinxeria, capitán de *miquelets*, les había amenazado con saquear la ciudad en cuanto se fuera la guarnición francesa -sin duda por las quejas del robo de ganado y por confiar en tropas francesas para perseguir a los ladrones.⁽⁹²⁾

La mayor parte de la caballería se alojó en la parte Occidental de Cataluña, especialmente en el Sur de Lleida y en las comarcas del Tarragonès; sólo dos trozos y un tercio de dragones estuvieron estacionados en Osona, en el Empordà y el Gironès desde febrero de 1698. De hecho, el cambio del alojamiento se produjo en enero, tras estar tres meses alojados en el mismo sitio. En cuanto a la infantería, el mapa que hemos confeccionado representa los principales movimientos.⁽⁹³⁾ (Mapa n° 18) Si insistimos en este tema se debe a una interesante anotación del autor de los Anals consulars. Para éste, las contribuciones que pagaba Cataluña, aún en 1699, eran muy altas al durar el alojamiento todo el año, "y açò era por que de la Cort no venien assistències al virrey per ser est tan apasionat per los catalans, y estos suportaban la càrrega per lo gran amor al Rey y al Príncep de Armestadt ab que se aniquilà molt Cathaluña y la ciutat així mateix".⁽⁹⁴⁾

Los franceses ocuparon Barcelona hasta el cuatro de enero de 1698, y fueron retirándose paulatinamente del territorio catalán hasta completar la entrega de las demás plazas, incluida Bellver, cuyas obras de fortificación destruyeron. La ciudad de Girona votó ya el día 22 de enero un donativo de 4.640 reales para mantener a varios soldados enfermos que habían entrado de guarnición y para componer los utensilios de





Mapa no 18.
Principales movimientos en los alojamientos de tropas
del Principado de Cataluña. Invierno de 1697-1698.
Fuente: AGS, GA, Leg. 3.073.
Escala: 1:1.000.000

los cuarteles de la ciudad, arrasados por los franceses. Barcelona hubo de pagar entre 25.000 y 30.000 libras -145.000 a 174.000 reales- a la guarnición francesa.⁽⁹⁵⁾

La actitud de los franceses durante la ocupación de Cataluña fue dual. Siguiendo a J. Albareda, Trobat opinaba que se debía actuar como Felipe IV lo hizo en 1652, en la anterior capitulación de la Ciudad Condal: se conservarían las instituciones pero se asegurarían las personas que ocuparían los cargos. Y argumentaba Trobat: "Le Roy sans desroger à leurs privilèges et à leurs manières peut faire immatriculer dans les bourses un nombre de personnes bien capables et affectionnées à son service de ceux de Roussillon, et pour remplir les postes qu'ils avaient desja, et par ce moyen l'on porrait faire tomber la première place de député à Monsieur l'Evesque de Perpignan... et pour les nobles, un des plus affectionnés gentilhommes, et ainsy des autres par ce moyen, qui n'est que suivre ce que les Espagnols firent après la réndition de Barcelone". D'Esgriny era de la opinión contraria defendiendo motivos prácticos: no se debía constituir una nueva *Generalitat*, "...parce qu'il ne conviendrait point que le peuple vut (sic) à l'heure qu'il est gouverné par d'autres ministres que ceux que commandent dans le Province, que si cela estait surment il ne nous serait pas permis sans la participation de Messieurs de la Députation d'établir quartiers d'hiver, ny de démander aucune voiture dans le pays pour le service du Roy, que loing que ces sortes d'officiers reussent nous faciliter les choses ce ne ferait que representations continuelles de leur part la consérvation de leurs privilèges qui sont infinis en Catalogne, contre lesquels ils ne seraient pas les maistres de rien décider

quand même ils en auraient la volonté à moins que d'estre exposés à la fureur de peuple".⁽⁹⁶⁾

Afortunadamente, la ocupación duró poco tiempo, pero, como hemos visto, un amplio porcentaje del Ejército de Cataluña hubo de ser mantenido en el Principado los siguientes años. En realidad, tanto la reina como Hesse-Darmstadt estuvieron muy interesados en mantener un ejército poderoso en Cataluña, intentando una presencia masiva de tropas imperiales. El partido bávaro, entretanto, intentaba hacer lo propio con la aprobación del Elector de Baviera. Mariana de Neoburgo contaba con el Príncipe para levantar un ejército de 30.000 hombres. A nivel político, sus principales apoyos eran el Almirante, el conde de Aguilar y el cardenal-obispo de Córdoba, elegido consejero de Estado para contrarrestar la influencia del cardenal Portocarrero. El duque de Montalto, del partido bávaro, al igual que el propio Portocarrero, fue desterrado a 30 leguas de Madrid. El Príncipe de Hesse permaneció en la Corte una temporada hasta que consiguió el dinero suficiente como para asegurar tres pagas para sus tropas.⁽⁹⁷⁾ La condesa Berlips informó al embajador Harrach que no se le enviaba a Hesse-Darmstadt el dinero suficiente para mantener al ejército estacionado en Cataluña, alegándose que tenía que rendir cuentas de los 16.000.000 de reales enviados al Principado -una cifra absolutamente falsa-, pues se decía que el Príncipe se había gastado en una noche de juego 384.000 reales.⁽⁹⁸⁾

Como vimos en el Capítulo IX, dedicado a la publicística, la ciudad de Barcelona se preocupó de defenderse de supuestas calumnias elaborando diversas gacetas y libelos donde dejó bien explícita la dificultad de Francia para tomar una ciudad supuestamente traicionada por el virrey y el partido de la

Corte que le apoyaba. El defensor más trascendente de la postura de la ciudad de Barcelona fue Pedro de Comines. En realidad, sus datos coinciden con los aportados -y con el espíritu- del relato de Mas y Montagut, por lo cual se podría colegir que el trabajo de aquél influyó en el de éste. Con todo, hay opiniones propias de Comines que conviene matizar. El carácter propagandístico de su obra es claro cuando dice: "Escribo este papel en lengua castellana por ser idioma más extenso y de más fácil inteligencia". Comines habla de "...el descuido de una plaza, antemoral de tantos reinos; amenazada tan de antemano de un terrible asedio, desprevenida de todos militares aprestos, y géneros comestibles... la bizarría de la guarnición no pudo ser mayor, y sobre plaza alguna no se peleó con más valor y garbo; pero tampoco en defensa alguna se obró con menos regularidad. Las salidas por cortas mal dispuestas, no sostenidas ni mandadas por algún general, como se debía; sólo sirvieron de perder tropas, pero no de retardar o deshacer los trabajos opuestos, ni de clavar la artillería enemiga". Ciertamente, Velasco, como Montalto, había defendido la neutralidad de Cataluña aquella primavera, pero la responsabilidad del mantenimiento de la guerra y, por lo tanto, de su principal instrumento, la defensa de Barcelona, recaía sobre la reina y el Príncipe de Hesse-Darmstadt. El Landgrave protagonizó alguna salida también mal organizada y dirigida, pues tampoco pudo clavar la artillería enemiga -aunque en algunos libelos sí se habló en varias ocasiones de la destrucción de los cañones de los franceses. Velasco y el *Consell de Cent* -en realidad desde la etapa de Escalona-Villena- pusieron empeño en defender la Ciudad fortificándola lo más rápidamente posible. Si observamos su planta podemos

ver que el diseño de sus bastiones y la regularidad entre ellos es deficiente. Pero, ¿le interesó a la Corte, desde 1652, que Barcelona estuviese bien defendida?

Otra contradicción es que la Ciudad no fue cercada del todo, siendo abastecida por varios convoyes, al tiempo que entraron en dos ocasiones tropas de refuerzo. Si no se hubiese querido defender Barcelona dichas tropas no hubieran entrado. En realidad, como vimos, la mala relación entre la oficialidad databa de 1695, con la llegada del Landgrave de Hesse-Darmstadt. Así, no es de extrañar que Velasco estuviese tirante con él. Por otro lado, permanecieron en Barcelona oficiales, como Acuña, que no se hablaban con el Príncipe, mientras que en el exterior quedaron otros, como Otazo, criticado en algunos libelos por falta de actuación frente a los franceses, que debía su mala fama a su brusquedad en el alojamiento de sus huéspedes aquella primavera.

Igualmente contradictorio fue que el marqués de la Florida parlamentase la capitulación de Barcelona, cuando había sido uno de los cuatro oficiales -junto a Hesse-Darmstadt, el conde de la Rosa y el marqués de Aytona- que habían votado a favor de continuar la lucha. Aunque hay una respuesta posible y bastante sencilla: el marqués era quien mejor sabía hablar francés.

Con todo, el principal punto oscuro es, a nuestro juicio, que Barcelona no fuese cercada por el ejército de Vendôme. No obstante, la presencia de su armada le permitía obstaculizar la desembocadura del Llobregat, pero, como queda dicho, entraron refuerzos en la ciudad. Ello implica que, quizás, los franceses no tuvieron fuerzas suficientes para tomar la plaza atacándola por diversos puntos, aunque sí artillería sobrante

para arruinar 2.500 casas, como se dijo en la época. Se impone, pues, la crítica al virrey Velasco, que no supo -o no quiso- apoyar mejor a los defensores. Es decir, se puede hablar de una posible mejor defensa de la plaza que fue abortada, lo cual no implica que se hubiese salvado Barcelona. Puestos a elucubrar, una defensa más dura de Barcelona podría haber obligado a Luis XIV a enviar más gente -de hecho llegaron refuerzos.

El gran vencedor del sitio de Barcelona fue el Landgrave de Hesse-Darmstadt. Parte de la historiografía catalana se ha dejado impresionar por su figura -también por su muerte- sin darse cuenta, aparentemente, de su auténtica función. F. Soldevila se refiere a las dotes excepcionales del Landgrave y a su meritoria actuación en el sitio de la Ciudad. A. de Bofarull, generalmente tan crítico con la actuación de los diversos virreyes, no puede por menos que decir -refiriéndose al sitio de Barcelona-: "No sabemos si disculpar á los militares que hicieron la entrega, ó si culpar hasta cierto punto a los catalanes que, ciegos con su extremada fidelidad al rey, ardientes con el ejemplo que les daba el Príncipe (instrumento del Imperio), y siempre patriotas, entusiastas y valientes, se hacían matar miserable e inútilmente...". (99)

El papel del Príncipe de Hesse-Darmstadt se ha malinterpretado por desconocerse su correspondencia con los Harrach, padre e hijo, embajador el primero del Imperio en Madrid, sustituto de Lobkowitz. Siguiendo lo citado por Maura, es clarificador lo que comenta el propio Príncipe. En cartas a Aloisio Harrach, dice:

"Arenys, 11 de noviembre de 1696. No me sorprende la alegría con que se ha recibido la neutralización de

Italia, ni me sorprenderá que se extienda a Cataluña. Esos endemoniados ministros españoles tienen más miedo a las tropas imperiales que a las del enemigo. Te supongo enterado ya de la falsía de esa Corte, donde no se dice palabra de verdad".

"Arenys, 9 de febrero de 1697. Imagino que estarás apercebido para cualquier contingencia en vista de la enfermedad del rey. Por mi parte, haré cuanto pueda, poniendo a contribución el crédito de que dispongo y he logrado adquirir desde que vine a España. Pero de sobra sabes que no basta la inclinación de las gentes sin el apoyo de soldados y dinero. Por eso no se ha de descuidar ningún medio de disponer de tropas seguras, sin perjuicio de preparar un manifiesto donde consten claramente los derechos del Emperador a la Corona de España, por que caería muy bien en el público, según vengo comprobándolo. Te envío un borrador y, si te parece adecuado, te ruego le des forma que permita difundirlo por toda la nación si sobreviene impensadamente la muerte del rey".

"Montealegre, 16 de febrero. No vale la pena de preocuparse de los españoles, que son un cero a la izquierda; hay que seguir el propio camino sin hacer caso ninguno de lo que ellos digan o hagan".

"Arenys, 1 de marzo. Conviene ganar a la Berlips prometiéndola cuanto sea necesario, y formar a la reina un partido tan fuerte como el bávaro; porque disponiendo de tropas en España, se podrá hacer lo que se quiera".

"Arenys, 30 de marzo. Te ruego impidas a todo trance mi nombramiento de Virrey de Navarra, que, según dicen por aquí, está en el horno. Ni autorizado por el Emperador aceptaría puesto tan pacífico, incompatible con mi vocación militar. Estimo en más mi graduación en los ejércitos imperiales que cuantos honores me puedan ofrecer los españoles".

"Arenys, 18 de mayo. He podido hablar con tu padre, a su paso, y le estimulé a conseguir del rey de España que acepte el envío de 10.000 alemanes, por cuenta del tesoro imperial".

Las siguientes cartas van dirigidas al conde Fernando de Harrach, embajador del Imperio.

"Martorell, 24 de agosto. El triunvirato a que se encomienda el Gobierno de España no hará sino apresurar su ruina total, porque sus miembros se aborrecen de antiguo. Enviaré un teniente con algunos cabos para recoger los desertores alemanes que hay en Madrid. Los regimientos han sufrido cruelmente. Como no creí jamás que se perdiese Barcelona, les empleé en los lugares de más peligro; si hubiese sospechado la vileza con que se iba a proceder, no habría sacrificado un sólo alemán a la desidia de los españoles".

"Avià, 11 de septiembre. Ha sido muy satisfactorio el triunfo de la Reina contra los Ministros partidarios del abandono de Luxemburgo. Si viniesen los 10.000 soldados alemanes votarían de otro modo esos Consejeros de Estado y no movidos por su interés particular o por el miedo a Francia. La mayor parte de ellos no sabe

hacia dónde cae Luxemburgo ni la importancia que tiene".

"Berga, 4 de octubre. El Almirante, con sus intrigas a la italiana, tiene engañados a la Reyna y al Padre Gabriel, quienes le suponen poco menos que un Santo, cuando, en realidad, labora contra la Casa de Austria".

"Solsona, 12 de octubre. Lamento permanecer ocioso mientras ganan otros gloria luchando contra el Turco; pero obedeceré como párvulo las órdenes del Emperador. Contesto concretamente a la pregunta que Vuestra Excelencia me hace. Aun en tiempo de paz deben venir a Cataluña todas las tropas imperiales que se puedan enviar; pero no a costa de los españoles, que no están obligados a pagar nada, y no lo pagan tampoco cuando lo están. Conviene, pues, que se envíen 10 ó 12.000 hombres a cargo del Imperio y sin intervención ninguna de los Ministros españoles. Hay que poner, además, en otras manos el Virreinato de Cataluña, porque con lo que cuesta los tercios de las milicias provinciales se podrían mantener cuatro, de 1.500 hombres cada uno, y, por añadidura, 4.000 de a caballo. En esas condiciones no pesaría sobre el Rey sino el gasto de la artillería, furgones y municiones, más el de 8.000 infantes, que se necesitan para completar la indispensable guarnición de 30.000 hombres de a pie y 6 ó 7.000 jinetes. El costo vendría a ser de 100.000 escudos mensuales para el Rey y otros tantos para el Emperador. La Escuadra se sufragaría fácilmente, a cargo del comercio y de otras fuentes de ingreso. Realizando este plan, se puede responder de la seguridad de Cataluña, mal que les pese

a esos Ministros; y el Emperador podrá dormir tranquilo. Pero, si no se va a hacer lo que digo, prefiero que se me indulte del destierro a que estoy condenado".⁽¹⁰⁰⁾

En cartas como estas se advierte perfectamente los manejos políticos de Hesse-Darmstadt. Así, su actitud contrastaba con -más que la traición de la que habló en su momento Soldevilla- la ineptitud, el aburrimiento y la desesperanza del éxito -a los que cabe añadir las rencillas internas- a las que se refiere Pere Voltès para describir la actitud de los oficiales hispanos.⁽¹⁰¹⁾ Además, dicha actitud también contrastó con la determinación de la Ciudad durante el sitio: "Visca lo Rey y defense-se la Plaça fins a morir".⁽¹⁰²⁾ Según Mas y Montagur hubo varios ejemplos al respecto: "Y ni tampoch han faltat algunas donas, que vestidas com hòmens, an anat a la muralla, disparant qualsevol arma de foch com si tota sa vida se aguessen exersitat ab milísia contra francesos que a tant arriba la aversió que tots tenen als francesos, y home hi a agut que no tenint, a mà, lo artiller las tapas per carregar la artilleria per lograr un bon tret, ha donat y destrosat son justacòs que portave per taps de la artilleria". "Los minyons petits inútils per las armas y per funksions de valor an fet major servey a nostres milísies que estaven de guarda en la cortadura que ningú; perquè no an reparat en exposar-se en los contínuos perills de morir de una bala, pedra o bomba que continuament se a tirat a dita cortadura per compassió y charitat que tenen a nostras armas que estaven abrasant-se de sed en aquells puestos ocasionada de tant foch, calor del sol, cansànsio de tant tirar y no havent-hi per aquells encontres ninguns pous, fonts ni aygua enloch y dits minyons en anar a

portar-los an portat allí canters grans de aygua anant-la a cercar al altre part de ciutat per no trobar-se'n allí per causa de tants enderrochs: a vista de que ningun home gran si volie ocupar pagant-los, y los dits minyons ho feyen ab molta prestessa y abundànsia...". "...a entrada de nit eixien de la Plaça uns paysans se n'anaven en ves (sic) los ataques dels henemichs y se amagaven per los camins fondos, sèquies, entre canamars y en altres llocs secrets, y després en passar per aquells encontorns alguns soldats los eyxien a robar y los despullaven tots nusos y després los mataven; y si bé que los generals an promès que de cada soldat viu que dits paysans portarien prèns en la Plaça los donarien un tant, no obstant assò, més se estiman matar-los que no tenir lo lucro que'ls han ofert, per no posar a contingència que dits fransesos se'n tornassen a sas milísies...".⁽¹⁰³⁾

Hesse-Darmstadt supo llevar a cabo una política de acercamiento a algunos intereses de ciertos sectores catalanes, sobre todo a nivel económico, mientras intentaba levantar un cuerpo de ejército competente en el Principado pensando siempre en la posibilidad de la muerte repentina de Carlos II y la más que probable intervención francesa. Asimismo, es factible ver en algunas de sus medidas un intento de convertirse en un referente para todos los catalanes. Cómo interpretar, sino, la orden al tesorero del Consejo de Aragón para que se le librasen a Margarida Rocafort los bienes secuestrados a su marido en 1690, cuando marchó al exilio y/o al servicio de Francia, habiendo quedado ella bajo dominio de Carlos II sin poseer nada. Poco después, concedió a F. Rocabrana que se le devolviesen sus pertenencias secuestradas

desde 1690 dada su miseria y la de su familia al acompañarle, también, en el exilio.⁽¹⁰⁴⁾

Asimismo, el Príncipe no escatimó esfuerzos al defender la actuación de Barcelona durante el sitio de 1697.⁽¹⁰⁵⁾ Por otro lado, en la época, la reina Mariana de Neoburgo tuvo un especial reconocimiento en Cataluña, al menos así se desprende de unas "Reflexiones sobre el estado presente de las cosas de Europa y esta Corte con el motivo de la repartición de la Monarquía...", donde se dice que la reina trató de frenar el sitio de Barcelona promoviendo la llegada de la Armada inglesa, escribiendo directamente a Guillermo III.⁽¹⁰⁶⁾ Por cierto que la obra de P. Comines estaba dedicada a Guillermo III, cuando el monarca británico jamás tuvo intención de enviar su armada a defender Barcelona en 1697.⁽¹⁰⁷⁾ No obstante, en una "Historia del supuesto maleficio del Rey Catholico Carlos II y de la incidente causa de fe en España", al autor critica a la nobleza hispana del momento hablando de la "...defección manifiesta y conspiración de muchos duques, en tiempos de su reyna madre en la venta y entrega de Barcelona, impidiendo que fuese socorrida por la armada del gran Guilielmo (sic)".⁽¹⁰⁸⁾

Por último, cabe decir que, junto a la figura de Hesse-Darmstadt, el otro gran vencedor, después de estas tribulaciones, fue Carlos II. El autor de los Anals consulars tenía perfectamente calibrados quiénes eran los enemigos de Cataluña: "...los grandes de España volian ab la França divisió de esta Monarquia, al que may se convingué lo Rey, y per çò morí sens prevenir los disturbis se podían seguir... sols tingué (como defecto Carlos II) que los Grandes à causa de no tenir fills lo manaven, y perçò los catalans no eran

respectats, però los amà molt".⁽¹⁰⁹⁾ Sólo había un reparo que hacer. Para el autor de Sucessos de Catalunya era muy remarcable "...que a los que han gobernado el Principado de Cathalunya les aye parecido buena politica descontentar con su manera de gobierno los naturales sin haberles querido oir en las representaciones les hacían de sus aflicciones que a más de ser contra caridad el no consolarles, de nuestros tiempos [h]ay muchos ejemplos haber sucedido en diferentes Provincias graves males en deservicio de sus legítimos duenyos por el descontento de los súbditos".⁽¹¹⁰⁾ Es más, en el libelo Luz de la verdad, de 1698, paradigma del sentimiento anticastellano, se llegaba a defender que en la Corte pretendían acabar con los privilegios del Principado.⁽¹¹¹⁾

Con o sin razón, y tras varios años de guerras cruentas en territorio catalán, el hecho que en la Corte se hubiese apostado por la "frescura" de una nueva dinastía sólo podía ser interpretado en el Principado como la última traición. Así, el apoyo de Catalunya sólo podía ser para la dinastía que les había intentado defender de aquellos que ahora gobernaban la Monarquía. Una opción política que sólo podía verse en la Corte como rancia y decadente.

NOTAS

1. Sólo A. de Bofarull reconoció este punto. Vid. Historia crítica..., Vol. VIII, p. 361.
2. B.C., Ms. 173/II, Anals consulars, Fol. 219v°.
Sobre las medidas francesas para la campaña de 1697: AGS, GA, Leg. 3011, confidente de Girona a Velasco, 30-XI-1696.
AGS, Estado, Leg. 3891, marqués de Canales, embajador en Londres, a Carlos II, 26-II-1697. *Ibidem*, Lobkowitz, embajador del Imperio, a Carlos II, 7-III-1697.
Duque de MAURA, Carlos II, pp. 471-474.
3. AHMB, *Consell, Cartes comunes*, X-117, Velasco a Consellers, 4-I-1697.
ACA, CA, Leg. 471, Velasco a Carlos II, 16-I-1697.
AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-111, *Consell al rey*, 17-I-1697.
4. AHMB, *Consell, Cartes comunes*, X-117, B. Pelegrí al *Consell*, 5-I-1697.
5. AGS, GA, Leg. 3043, consulta del Consejo de Guerra, 22-I-1697.
6. AGS, Estado, Leg. 4146, consulta del Consejo de Estado, 26-I-1697.
7. AGS, GA, Leg. 3045, Velasco al rey, 2-II-1697.
ANC, *Marquesat de Castellidosrius*, caps. 133, marqués de Castellidosrius a don Juan Larrea, 6-II-1697. Los portugueses no estuvieron nunca decididos a ayudar directamente a la Monarquía Hispánica en Cataluña.
8. AGS, GA, Leg. 3043, consulta del Consejo de Guerra, 18-III-1697.
AGS, Estado, Leg. 3891, consulta del Consejo de Estado, 8-III-1697. El último gasto mencionado en hospitales fue de 141.565 reales de plata en los hospitales de campaña de Sant Celoni, Hostalric y Arenys de Mar entre el 20 de mayo y el 31 de octubre de 1696. *Ibidem*, consulta del Consejo de Guerra, 22-III-1697.
9. AGS, GA, Leg. 3045, consulta del Consejo de Guerra, 12-IV-1697.
10. ACA, *Generalitat, Lletres trameses*, Vol. 890, cartas de la *Generalitat* a diversas localidades del 30-III, 3, 13, 18, 24 y 27-IV-1697.
ACA, CA, Leg. 340, consulta del Consejo de Aragón, 17-IV-1697.
11. AGS, GA, Leg. 3045, consulta del Consejo de Guerra, 29-IV-1697.
12. B.C., F. Bon 5423, Poco devieron a su fortuna..., Barcelona, 1697. Este relato del sitio justifica la actuación de la Ciudad y ataca al virrey Velasco.

13. ADPO, 1C, Leg. 253, Edicto de Vendôme, 18-V-1697.

14. ACA, Generalitat, Lletres trameses, Vol. 890, Diputats a Jurats de Vilafranca, 22-V-1697.

15. AGS, GA, Leg. 3045, consulta del Consejo de Guerra, 25-V-1697.

16. AGS, GA, Leg. 3045, Velasco al rey, 25-V-1697.

17. AGS, Estado, Leg. 4182, Velasco al secretario Larrea, 25-V-1697.

Sobre la bandera de Santa Eulalia Vid. M. BRUGUERA, Pbro.: Historia de la invicta y memorable bandera de Santa Eulalia. Barcelona, 1861.

18. AGS, Estado, Leg. 4182, consulta del Consejo de Estado, 1-VI-1697.

19. ACA, Generalitat, Cartas a Papas y Reyes, Vol. 923, Diputats al rey, 30-V-1697.

AGS, Estado, Leg. 4182, consulta del Consejo de Estado, 31-V-1697. *Ibidem*, Velasco al rey, 15-VI-1697.

20. B.C., F. Bon. 5423, Poco devieron... Barcelona, 1697.

La tesina de licenciatura de Miguel Angel Sabio sobre el sitio de Barcelona de 1697 nos ahorra entrar en diversos detalles, especialmente en temas como las murallas de la ciudad (pp. 95-103), los preparativos del sitio (pp. 105-108), la ida cotidiana durante el sitio (pp. 140-146) y la ocupación francesa de la Ciudad Condal (pp. 175-202). El principal handicap del notable trabajo de M. A. Sabio es, a nuestro juicio, que da por válida las opinines de P. Comines -y de A. de Bofarull- sin plantearse en ningún momento que pueden ser enormemente partidistas y sin conceder el beneficio de la duda a la actuación del virrey Velasco. Sabio dice: "(Velasco) retrasó deliberadamente la convocatoria de la leva general en el Principado y la formación de la Coronela" (p. 140), atribuyéndose como propia una rotunda afirmación de P. Comines. El subrayado es mío.

21. B.C., F. Bon. 211, P. COMINES: Relación diaria... J.B. Stavker, La Haya, 1699.

AHMB, Consell, Lletres closes, VI-111, Consell al rey, 6-VI-1697.

Vendôme sólo admitía 10.710 infantes y 1.200 de caballería como tropas para el asalto de Barcelona, cifras absolutamente ridículas que J. Albareda no parece preocupado por comparar con otras fuentes. Vid. J. ALBAREDA, Antecedents, Vol. I, p. 204 y n. 278.

22. F. ROS: El "Codern de la relació del siti de Barcelona tingut en lo any 1697" del Dr. Gaspar Mas y Montañut. Seminario conciliar, Barcelona, 1950. pp. 41-42.

23. F. ROS, Codern..., pp. 44-50.

ACA, Generalitat, Lletres trameses, Vol. 890, Diputats a Velasco, 7-VI-1697.

ACA, Generalitat, R-124, Pere Lloses a los Diputats, 9-VI-1697. Lloses era el notario complicado en la *Revolta dels*

Gorretes en 1688. Otros informantes de los *Diputats* eran los *Jurats* de Sant Boi y Joan Esteve, presbítero de la iglesia de Santa María del Palau de Barcelona, elegidos por aquéllos al alegar que se fiaban mucho más de las noticias que ellos les diesen del sitio...

24. ACA, *Generalitat*, R-124, *Oïdor Real a Diputats*, 11-VI-1697.
25. ACA, *Generalitat*, *Lletres trameses*, Vol. 890, *Diputats a Lloses*, 12-VI-1697.
B.C., F. Bon. 211, P. COMINES, Relación...
26. ACA, *Generalitat*, R-124, P. Lloses a *Diputats*, 14-VI-1697.
F. ROS, Lo Codern..., pp. 50-51. Esta afirmación de Mas y Montagut parece indicar que se pidió la paz desde Barcelona.
27. AHMB, *Consell*, *Cartes comunes*, X-117, *Diputats a Consellers*, 15-VI-1697.
ACA, *Generalitat*, R-124, *Jurats de Sant Boi a Diputats*, 15-VI-1697. *Ibidem*, don Félix Gavàs a *Diputats*, 15-VI-1697.
28. F. ROS, Lo Codern..., p. 51.
B.C., F. Bon. 5118, Relación del horroroso... Este relato está manuscrito.
29. B.C., F. Bon. 5118, Relación del horroroso...
F. ROS, Codern..., p. 52.
30. B.C., F. Bon. 5423, Poco devieron à su fortuna...
B.C., F. Bon. 5118, Relación del horroroso...
F. ROS, Codern..., pp. 52-53.
ACA, *Generalitat*, R-124, P.J. Esteve a *Diputats*, 18-VI-1697.
31. ROS, Codern..., p. 53.
B.C., F. Bon. 5118, Relación del horroroso... El marqués de Grigny era general de la caballería hispana.
32. B.C., F. Bon. 5423, Poco devieron...
33. AGS, GA, Leg. 3046, Acuña a Corzana, 19-VI-1697.
34. ACA, *Generalitat*, R-124, P. Lloses a *Diputats*, 19-VI-1697.
35. AHMB, *Consell*, *Cartes comunes*, X-117, Velasco al *Consell*, 19-VI-1697.
ACA, *Generalitat*, *Lletres trameses*, Vol. 890, *Diputats a los Consellers*, 19-VI-1697.
36. ROS, Codern..., p. 53.
ACA, CA, Leg. 340, Velasco al CA, 22-VI-1697. Estas medidas fueron bien acogidas por el rey y la reina. Vid. ACA, *Generalitat*, R-124, don Joan Genzana, agente en la Corte, a los *Diputats*, 22-VI-1697.
37. Adalberto de Baviera y G. MAURA, Documentos inéditos referentes a las postrimerías de la Casa de Austria en España, Tomo III, pp. 162-163, Geleen al Elector Palatino, 20-VI-1697.
F. ROS, Codern..., p. 54.

38. ROS, Codern..., pp. 54-55.
AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-111, *Consell al rey*, 22-VI-1697.
ACA, *Generalitat*, R-124, *Jurats de Sant Boi a Diputats*, 21-VI-1697.
39. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-111, *Consell a Montalto*, 22-VI-1697.
AGS, *Estado*, Leg. 4182, *consulta del Consejo de Estado*, 22-VI-1697.
AGS, GA, Leg. 3046, *Velasco al rey*, 22-VI-1697.
40. ROS, Codern..., pp. 55-56.
Otras fuentes hablan de 1.400 hombres en la salida con 72 muertos y 150 heridos del lado hispano. Vid. B.C., F. Bon. 2510, Diario de los sucesos del sitio de Barcelona y Real Ejército de Cataluña. R. Figueró, Barcelona, 1697. Según Lloses sólo hubo 50 bajas. Vid. ACA, *Generalitat*, R-124, P. Lloses a los *Diputats*, 25-VI-1697.
41. ACA, *Generalitat*, R-124, P. Lloses a *Diputats*, 25-VI-1697.
42. ACA, *Generalitat*, R-124, *Jurats de Sant Boi a Diputats*, 26-VI-1697.
ROS, Codern..., pp. 58-59.
B.C., F. Bon. 9156, Continúase el diario de los sucesos de Cataluña... P. Argayon, Zaragoza, 1697.
43. A. de BAVIERA y G. MAURA, Documentos inéditos..., Tomo III, pp. 164-165, *condesa Berlips al Elector Palatino*, 26-VI-1697.
44. A. de BAVIERA, Mariana de Neoburgo, p. 170, *carta de Stanhope*, 22-VII-1697.
45. B.C., F. Bon. 9156, Continúase el diario...
ACA, *Generalitat*, R-124, P. Lloses a *Diputats*, 28-VI-1697.
ACA, *Generalitat*, *Lletres trameses*, *Diputats a J. Gensana*, 28-VI-1697.
46. ADPO, 1C, Leg. 253, *orden de Trobat*, 28-VI-1697. Se empleó mucho el transporte marítimo con barcas de Llançà y Cadaqués.
47. ROS, Codern..., pp. 60-61.
AHMB, *Consell, Cartes comunes*, X-117, *Corzana a Consellers*, 30-VI-1697.
48. AGS, GA, Leg. 4182, *consulta del Consejo de Estado*, 1-VII-1697.
49. ROS, Codern..., pp. 62-63.
B.C., F. Bon. 5118, Relación del horroroso...
50. A. de BAVIERA y G. MAURA, Documentos inéditos..., Tomo III, p. 167, *Emperador a Harrach*, 2-VII-1697.
51. AHMB, *Consell, Lletres closes*, VI-111, *Consell a Descatllar*, 2-VII-1697.
52. ROS, Codern..., p. 64.

53. B.C., F. Bon. 5423, Poco devieron à su fortuna...
54. ACA, Generalitat, R-124, don Josep Meca, *Diputat Militar*, a *Diputats*, 4-VII-1697. Sólo a fines de julio intento la Generalitat controlar la situación nombrando veedores en lugar de los capitanes para repartir las pagas a las tropas. Al parecer, fue muy usual que los capitanes no informasen a las localidades sobre el volumen de desertiones que se producían, de modo que aquéllas continuaban pagando unas "plazas supuestas", beneficiándose los oficiales de dicha situación. Vid., ACA, Generalitat, Vol. 91, *Dietari*, 27-VII-1697.
55. ACA, Gen., Vol. 90, *Dietari*, don Josep Meca, *Diputat militar*, a los *Diputats*, 3-VII-1697.
56. ACA, Generalitat, Vol. 90, *Dietari*, don Josep Meca a los *Diputats*, 1-VII-1697, véase en el anexo. *Ibidem*, *Diputats al rey*, 6-VII-1697 y Carlos II a los *Diputats*, 10-VII-1697. *Idem*, Vol. 91, *Dietari*, relaciones de tropas del 30 y 31-VII-1697.
57. AGS, Estado, Leg. 4182, consulta del Consejo de Estado, 4-VII-1697.
58. ROS, Codern..., pp. 67-68. Habla de 700 bajas, aquellos días, del lado hispano.
B.C., F. Bon. 5118 y F. Bon. 2510. En el F. Bon. 9143 se dice que entre los despojos de las víctimas se vendió un manuscrito con guarniciones de plata con las principales fortalezas de Europa.
59. B.C., F. Bon. 5118, Relación del horroroso...
AGS, GA, Leg. 3044, consulta del Consejo de Guerra, 5-VII-1697.
ACA, Generalitat, R-124, el agente Gensana a *Diputats*, 6-VII-1697.
ACA, CA, Leg. 470, Velasco al CA, 15-VII-1697.
60. B.C., F. Bon. 9143, Continúase la relación...
ROS, Codern..., pp. 68-69.
61. AGS, Estado, Leg. 4182, consulta del Consejo de Guerra, 8-VII-1697 y consulta del Consejo de Estado, 9-VII-1697.
62. ROS, Codern..., pp. 69-70.
B.C., F. Bon. 5118, Relación del horroroso...
63. AGS, GA, Leg. 3043, "Declaración que ha hecho un caravintero...", 11-VII-1697. Sólo del 10 al 12 de julio llegaron al campo de Molins de Rei 393 desertores y presos franceses. Vid. ACA, Generalitat, R-124, *Diputat Militar* a *Diputats*, 10 y 12-VII-1697.
64. AGS, Estado, Leg. 4182, consulta del Consejo de Estado, 11-VII-1697. A pesar de lo dicho, días antes le comentó Montalto al obispo de Solsona que los aliados abandonaban a la Monarquía a pesar de todo lo que se había perdido por socorrerles. Vid. A. de BAVIERA y G. MAURA, Documentos inéditos..., Tomo III, pp. 168-169, Montalto al obispo de Solsona, 4-VII-1697.

65. ROS, Codern..., pp. 71-72.
B. C., F. Bon. 211, P. COMINES, Relación diaria...
66. B.C., F. Bon. 211, P. COMINES, Relación diaria..., p. 40.
67. ROS, Codern..., p. 75.
ACA, CA, Leg. 470, Velasco al CA, 15-VII-1697.
68. G. MAURA, Carlos II, p. 467.
69. ROS, Codern..., pp. 76-77.
B.C., F. Bon. 2510, Diario de los sucesos...
ACA, Generalitat, R-124, Aleix Gavà, de Sant Boi, a Diputats, 17-VII-1697.
70. ROS, Codern..., pp. 77-78.
B.C., F. Bon. 9154, Cosas particulares de lo sucedido en el Asedio de Barcelona... Zaragoza, 1697.
71. ACA, Generalitat, R-124, Aleix Gavà a los Diputats, 19-VII-1697.
ROS, Codern..., pp. 79-80.
B.C., F. Bon. 2510, Diario de los sucesos...
72. AHMB, Consell, Lletres closes, VI-111, Consell al agente Descatllar, 20-VII-1697.
El Memorial al rey del día 20 de julio aparece en el libelo Manifestación..., pp. 190-191.
A. de Baviera y G. MAURA, Documentos inéditos..., Tomo III, pp. 175-178, Hesse-Darmstadt a Harrach, 20-VII-1697. *Idem*, condesa Berlips al Elector Palatino, 20-VII-1697 y obispo de Solsona a Carlos II, 20-VII-1697.
73. ROS, Codern..., pp. 82-83.
B.C., F. Bon. 2510, Diario de los sucesos...
74. ACA, Generalitat, R-124, P. Lloses a Diputats, 24-VII-1697. *Ibidem*, capitán Picalques a Diputats, 24-VIII-1697. Aquel día murió el artillero Lluís Novas.
75. ROS, Codern..., p. 84-85.
B.C., F. Bon. 5118, Relación del horroroso sitio...
ACA, Generalitat, R-124, don Félix Gavàs a los Diputats, 26-VII-1697.
ACA, CA, Leg. 340, Velasco al CA, 1-VIII-1697.
76. B.C., F. Bon. 211, P. COMINES, Relación diaria..., p. 61.
77. AGS, Estado, Leg. 4182, consulta del Consejo de Estado, 28-VII.
78. ROS, Codern..., pp. 88-89.
ACA, Generalitat, R-124, Aleix Gavà a los Diputats, 29-VII-1697.
79. ROS, Codern..., pp. 88-89.
ACA, CA, Leg. 340, consulta del Consejo de Aragón, 7-VIII-1697. *Ibidem*, Carlos II al Consejo de Aragón, 31-VII-1697.

80. A. de BAVIERA y G. MAURA, Documentos inéditos..., Tomo III, pp. 182-183, condesa Berlips al Elector Palatino, 2-VIII-1697.
81. ROS, Codern..., pp. 90-92.
ACA, Generalitat, Cartas a Papas y Reyes, Vol. 923, Diputats a Carlos II, 3-VIII-1697.
82. AGS, Estado, Leg. 4182, consulta del Consejo de Estado, 7 y 8-VIII-1697.
83. ROS, Codern..., pp. 102-104.
AGS, Estado, 4182, el marqués de Preu al conde de la Corzana, incluyendo el informe de Chafrión, 6-VIII-1697.
84. ROS, Codern..., pp. 105-107.
B.C., F. Bon. 211, P. COMINES, Relación diaria...
B.C., F. Bon. 5423, Poco devieron à su fortuna... Según este folleto salieron por la brecha tras la capitulación 6.000 infantes y 1.200 caballos.
85. AGS, Estado, Leg. 4182, consulta del Consejo de Estado, 13-VIII-1697.
86. AGS, Estado, Leg. 4182, Carlos II a Crispín González Botello, secretario del Consejo de Estado, 20-VIII-1697.
87. AGS, GA, Leg. 3044, Corzana al marqués del Solar, 23-VIII-1697 y consulta del Consejo de Guerra, 30-VIII-1697.
88. AHMM, Correspondència, Leg. 1090, 19-21-X-1697. Las noticias proceden de un diario del día 2 de septiembre al 18 de octubre de 1697, cuando termina la ocupación francesa de la ciudad.
89. AGS, GA, Leg. 3045, don G. de Mella al conde de la Corzana, 14-IX-1697. *Ibidem*, consulta del Consejo de Guerra, 16-IX-1697.
90. AGS, GA, Leg. 3045, consulta del Consejo de Guerra, 24-IX-1697.
91. AGS, Estado, Leg. 4182, consulta del Consejo de Estado, 1-X-1697.
AHMM, Correspondència, Leg. 1090, Jurats de Manresa a Corzana, 3-X-1697.
92. ACA, CA, Leg. 340, consulta del Consejo de Aragón, 19-X-1697.
AGS, GA, Leg. 3046, consulta del Consejo de Guerra, 14-X-1697.
AHMM, Correspondència, Leg. 1090, Jurats de Manresa a Corzana, 13-X-1697.
93. AGS, GA, Leg. 3073, Veedor General, 30-IV-1698. Informe con los movimientos del alojamiento de las tropas del 15-X-1697 al 17-IV-1698.
94. B.C., Ms. 173/II, Anals consulars, Fol. 231v°-232.

Manresa se quejó de que entre el 18-X y el 19-XI ya habían gastado 10.440 reales de plata en mantener los dos tercios que alojaban. Vid. AHMM, *Correspondència*, Leg. 1090, *Jurats* de Manresa al virrey, 19-XI-1697.

95. ACA, CA, Leg. 472, Girona a Carlos II, 22-I-1698.
A. de BOFARULL, Historia crítica..., Vol. VIII, p. 362.
J. CARRERA, Historia política y económica de Cataluña, Vol. II, pp. 271-272.
96. J. ALBAREDA, Antecedents..., Vol. I, pp. 210-211.
97. A. de BAVIERA y G. MAURA, Documentos inéditos..., Tomo III, condesa Berlips al Elector Palatino, 25-XI-1697 y 16-I-1698, pp. 259-260 y 267-269. También informaba la condesa que el conde de Aguilar había obtenido la Presidencia del Consejo de Aragón, que hasta entonces poseía Montalto, intentando Portocarrero que el susodicho volviese a la Corte.
98. BAVIERA y MAURA, Op. Cit., Tomo III, p. 340, condesa Berlips a Harrach, 13-V-1698.
99. F. SOLDEVILA, Història de Catalunya, Vol. II, pp. 364-365.
A. de BOFARULL, Historia crítica..., Vol. VIII, p. 361. El subrayado es nuestro.
100. G. MAURA, Vida y reinado de Carlos II, pp. 488-489.
101. P. VOLTES, Barcelona durante el gobierno del Archiduque Carlos de Austria, Vol. II, n. 6, p. 13.
102. ROS, Codern..., p. 94.
103. ROS, Codern..., pp. 94-97. Vid. el folleto Escudo de la verdad, Barcelona, 1699 y P. COMINES, Relación diaria..., p. 67.
104. ACA, CA, Leg. 475, virrey Hesse-Darmstadt al tesorero del Consejo de Aragón, 7-IV-1698 y 12-VI-1698.
Vid. J. RAGON, "La formació del partit austriacista a Catalunya abans de la Guerra de Successió", en Ier. Congrés d'Història Moderna de Catalunya, Vol. II, Barcelona, 1984, pp. 225-231. Asimismo, del mismo autor, El virreinato de Jorge de Darmstadt y Landgrave de Hussia (sic), 1697-1701. Tesina de licenciatura, 2 Vols. U.A.B., 1979.
105. Además de los folletos vistos en el capítulo IX, existe un Memorial al rey, con apoyo del virrey, del *Consell de Cent*, la *Generalitat* y el *Braç Militar*. Vid. ACA, CA, Leg. 340, 9-III-1699.
106. B.C., F. Bon. 5095, es un manuscrito que podemos fechar hacia 1699. El autor criticaba especialmente al Consejo de Estado.
107. D. French considera que el Emperador, al pactar con España la neutralidad en Italia en 1696, impidió la posibilidad de la llegada de una flota aliada al Mediterráneo al oponerse a la firma de la paz. Vid. D. FRENCH, The British way in warfare, 1688-2000, p. 20. Para G. Symcox, por motivos

económicos y por la intransigencia hispana en la firma de la paz, Guillero III forzó la situación no permitiendo el envío de la armada aliada al Mediterráneo: "The Allied fleet's absence provided Louis XIV with the opportunity to capture Barcelona; as he remarked to Dangeau, 'it was necessary to wait a long time for such a favourable occasion as this, when there were no enemy vessels at sea to cause us trouble there'". G. SYMCOX, The crisis of French Sea Power, p. 167.

108. AHMB, Ms. A-27, Libro de don Pedro Ribas Boxadors y de Granollachs, marqués de Alfarrás. Manuscrito con papeles del reinado de Carlos II y Felipe V, Fols. 206v°-207.

109. B.C., Ms. 173/II, Anals consulars, Fol. 236. Como es archisabido, N. Feliu de la Peña era de la misma opinión.

110. B.C., Ms. 504, Sucesos de Cataluña, Fols. 94v°-95.

111. B.C., F. Bon. 9315, Luz de la verdad. Una muestra de su importancia y difusión estriba en la gran cantidad de ejemplares que se conservan: F. Bon. 2526, 5297 y como "Relación histórica de algunos hechos de España y disputa entretenida", en F. Bon. 96, 2530 y 9316. También en forma de manuscrito en la Biblioteca Universitaria de Barcelona Mss. 146 y 736. El autor de este libelo decía: "Madrid ya no es Madrid sino París; los más de los grandes se han hecho franceses".

CONCLUSIONES

La Guerra de los Nueve Años, 1689-1697, terminó siendo la prueba más dura del reinado de Carlos II por la duración del conflicto en sí mismo y por sus condicionantes políticos. En realidad, concebimos esta conflagración como un primer tanteo entre las potencias que desde entonces pugnarían en Europa: Francia y la Gran Bretaña. Difícilmente podremos encontrar una guerra de tan larga duración en la que, desde casi el principio, hubo intención de discutir una posible salida diplomática a la misma. Así, las sucesivas campañas, especialmente desde 1692, sólo sirvieron para compensar o descompensar los avances producidos en las ofertas de paz realizadas, especialmente, por Francia. Buena parte de la publicística que hemos visto, por cierto, trataría justamente de equilibrar la opinión pública a favor o en contra de cada una de dichas tesis.

En vista de tal situación, no podemos dejar de constatar que el frente catalán no formó parte, al comienzo de esta guerra, de los ámbitos decisivos del conflicto. Desde luego, en las monografías más antiguas no se le ha concedido demasiada trascendencia en líneas generales. Sólo los autores que han trabajado con detenimiento en archivos en pos de una temática muy particular e innovadora en su momento, como G. Symcox, sí han otorgado, casi automáticamente, la importancia que tuvo realmente al frente catalán del conflicto. En primer lugar, en esta guerra no hubo frentes secundarios. En

realidad, cada nuevo frente que se abría tenía un valor estratégico intrínseco. Otra cosa es que lo perdiera momentáneamente o que la incidencia de una determinada campaña fuese mayor en otra parte. Ello condujo a menudo a recortes de las fuerzas disponibles en un lugar para conducir las a otro, de ahí la importancia de interrelacionar todos los teatros del conflicto a la vez.

Esta es una guerra clásica de *Ancien Régime*: una guerra con más sitios que grandes batallas -que las hubo- y una guerra básicamente de desgaste tanto a nivel económico como a nivel humano. Este último se produjo en batallas libradas en Flandes y es un signo claro de transición hacia las guerras típicas del siglo XVIII, de duración más corta y mayor número de bajas en combate.

Ciertamente, el frente catalán fue inferior a otros en el volumen de tropas empleadas, pero caben varias matizaciones. Por un lado, hubo otros con menos tropas, como el irlandés; por otro lado, fue el frente en el que la Monarquía Hispánica se empleó más a fondo tanto en el envío de hombres como en el de recursos. Obviamente, era el escenario bélico que más afectaba a la Península, el corazón de la Monarquía. Además, la situación política y social del Principado obligaba a tener una mayor consideración. Hemos visto en el capítulo correspondiente que la remesa de recursos monetarios, porcentualmente y en relación al volumen de tropas, fue mayor para Cataluña que para Milán o Flandes.

Otra consideración. En la política exterior hispana el papel de los Países Bajos había cambiado radicalmente. En realidad, desde que la Monarquía Hispánica era aliada de la República de las Provincias Unidas -sin entrar ahora a

considerar si con más provecho para ésta-, y aún más con la alianza inglesa, la función de los Países Bajos hispanos era muy distinta. A menudo se ha esgrimido que la Monarquía Hispánica se aferró en la conservación de los Países Bajos, calificando a dicha política como poco práctica y sin sentido. No estamos de acuerdo. De hecho, el mantenimiento allí de un ejército hispano mínimo y la conducción de las rentas del territorio para la guerra fue compensado por las potencias aliadas con el envío en diversas ocasiones de flotas de guerra anglo-holandesas al Mediterráneo. La historiografía inglesa sólo percibe tal hecho como el inicio de la presencia británica en el Mediterráneo -que tras la Guerra de Sucesión se transformó en presencia constante con el control de Gibraltar, y momentánea con el de Menorca-, sin considerar un componente de intercambio de favores. Así, Guillermo III estuvo siempre interesado en controlar en la medida de lo posible el gobierno de los Países Bajos, atacando y logrando la destitución del marqués de Gastañaga, al tiempo que aplaudía la elección del Elector de Baviera como nuevo Gobernador, básicamente por contar con que aquél llevaría consigo parte de su ejército. Al parecer, casi nadie ha reparado en que la Monarquía Hispánica conservó los Países Bajos con apenas unos miles de soldados, sin dinero y sin una flota para abastecerlos. Para nosotros, a cambio del mantenimiento de aquel *status quo*, las tierras de los Países Bajos sirvieron como un enorme campo de batalla para Francia, Holanda y Gran Bretaña, que no tenían que lamentar en sus territorios el desastre de la guerra. En realidad, el mayor desgaste económico de la guerra no se producía con los impuestos o la recluta de hombres, sino con el paso y el

mantenimiento en campaña de los contendientes. Así, el duque de Saboya, muy posiblemente, terminó por acercarse a Francia por su ambición, pero también porque su territorio fue sistemáticamente invadido, salvo en una campaña. La única objeción que se podría hacer es Francia. Si no fue invadida, ¿cómo relacionar el desastre económico y demográfico de 1693 y 1694 con la guerra? En este caso cabe decir que las cargas impuestas por el conflicto unidas a las malas cosechas hundieron en la miseria al campesinado, pero, de haberse producido dicha ingerencia directa de la guerra, probablemente el resultado hubiese sido mucho peor. Incluso nos podemos plantear si toda la política belicista de Luis XIV no estuvo destinada a conseguir unas fronteras estables y fácilmente defendibles para su reino con la intención de que éste no fuese invadido, para que, precisamente, siguiese rentando ampliamente para la guerra.

La guerra requiere, pues, tanto medios como un espacio, un territorio, donde hacerla. Así, la visión de la misma cambia mucho de un país azotado por el conflicto a un país que renta para el conflicto. De Castilla salió dinero y salieron hombres -algunos decían que iban al matadero-, en Cataluña se gastó el dinero y murieron esos hombres. Con todo era preferible lo primero. Hasta 1693 la política francesa tuvo una cierta consideración hacia el Principado. Según ha señalado J. Albareda, los planes de guerra franceses se dejaron influir por la posibilidad de que Cataluña cayese en poder de Francia como fruta madura atendiendo a la existencia de un malestar crónico que conduciría a un estado de revuelta latente. Para nosotros, tanto el duque de Noailles como el *intendant* R. Trobat exageraban dicha situación, pues era la única forma

que Versalles enviase más hombres y más medios al frente catalán. Luis XIV necesitaba tomar Barcelona en 1694, pero no pudo lograrlo. El duque de Noailles era el más interesado en conseguirlo, pero no alcanzó dicha meta. A nivel personal hubiese significado ser reconocido como uno de los grandes militares del momento, en competencia con los Generales en Jefe de los demás frentes. El caso es que las malas cosechas de 1693-1694 marcaron la guerra en el caso galo. Lo que no pudo conseguirse entonces tuvo que esperar hasta 1697.

Por su parte, los aliados sabían que si caía Barcelona Carlos II pediría la paz. Por ello, los planes del envío de una flota de guerra al Mediterráneo -tema tratado desde el inicio del conflicto- se consumaron a fines de 1693. En 1694 la flota se presentó frente a Barcelona y se restableció la igualdad con el poderío militar francés.

Los propios contemporáneos ya repararon en la forma de hacer la guerra de Francia, combinando la armada del Mediterráneo con las fuerzas de tierra. La Monarquía Hispánica no disponía de nada parecido, de ahí la necesidad de la llegada de la flota aliada. Por ello nos parecen injustificadas las críticas por parte de la historiografía en relación a la falta de respuesta hispana a la guerra en el mar. No la hubo porque no podía haberla.

Después del *impasse* de 1695 y 1696, los aliados ya no estaban interesados en la defensa del Principado. Cataluña sólo contaba con el apoyo del Emperador, que envió tropas al Principado con unos intereses, evidentemente, muy particulares. Barcelona necesitaba en 1697 una flota para repeler el ataque -y el sitio- de Vendôme. El socorro nunca llegó. Pero, ¿no fue un gran acontecimiento para el partido

austriaco? Nunca los seguidores de los Austrias, del partido austracista, tuvieron tanta fuerza como hasta entonces en el Principado. Cataluña, tras una larga guerra, muy dura desde 1694, se hizo casi en bloque austracista. Los catalanes parece que no se percataron del interés del Landgrave de Hesse-Darmstadt, de la reina o del Emperador por la herencia hispana. Tampoco se dieron cuenta que tanto Gran Bretaña como las Provincias Unidas se desvincularon de su apoyo a la Monarquía Hispánica, y por extensión de Cataluña, cuando les convino. Las clases dirigentes catalanas no supieron ver la dureza y la hipocresía del juego político internacional. Durante la Guerra de Sucesión ocurriría algo parecido. Por otro lado, hubo un grupo de esta clase dirigente, un cierto sector de la burguesía barcelonesa, que sí fue consecuente. Nos referimos al grupo estudiado en el capítulo dedicado a la Hacienda y liderado en cierta manera por Narcís Feliu de la Peña. Todos estos burgueses mantuvieron incólume su apoyo a la causa austracista y recibieron su recompensa del propio archiduque Carlos.

La actitud de los anteriores contrastó enormemente con la de otros sectores de la sociedad catalana. Buena parte del campesinado catalán se manifestó en contra de la manera como se mantenían en el Principado las tropas reales. Los abusos de los alojamientos apenas si se terminaron con la guerra, pues las necesidades de la campaña obligaban a una mayor movilidad de las tropas. Con todo, los gastos causados por la guerra, en especial en determinadas comarcas, superarían con creces los gastos y las molestias del alojamiento de tropas. Sin duda, el conflicto fue ruinoso para amplias zonas del Principado. El malestar propio de la guerra se incrementó cuando algunas

tropas francesas, en especial milicias levadas en zonas de confesión protestante, maltrataron a clérigos y profanaron y saquearon iglesias en Cataluña. Tales hechos, junto a los problemas de suministro de las tropas francesas en el invierno de 1694, explican, sin duda, la mayor explotación del Principado, pero no hay que olvidar las depredaciones del propio ejército hispano. Así, aunque no se pueda negar la galofobia existente y creciente entre los catalanes, nos parece un argumento débil para explicar el apoyo incondicional a la causa austracista. Tal argumento debe ir acompañado de otros.

En primer lugar, la supuesta indolencia del ejército real en la defensa de Cataluña. Hemos creído demostrar a lo largo de las páginas precedentes que hubo mucho más de aburrimento, de falta de profesionalidad, de ausencia de medios -tanto de dinero como de asientos de granos y tren de artillería-, de falta de previsión en la política de fortificaciones, etcétera, que de deseos de dejar a su suerte al Principado. No creemos que existan pruebas concluyentes al respecto. De hecho, las instituciones catalanas incurrieron a veces en contradicciones al demandar estrategias divergentes: no se podía combatir al enemigo con el Principado ya invadido y con un ejército de campaña inferior en número y defender al mismo tiempo Barcelona y las demás plazas. Además, todo el sistema de fortificaciones catalán era un desastre. La responsabilidad, evidentemente, era de una Hacienda decadente. No se podía defender el país partiendo de aquella base. La solución era un ejército poderoso, bien abastecido, que la Monarquía jamás pudo situar en Cataluña -ni tampoco en los demás frentes de guerra-. Así, con el apoyo circunstancial de

los aliados, la Monarquía Hispánica hizo lo único que podía hacer: aguantar lo máximo posible dejando que parte de aquella guerra se dirimiera en sus territorios, es decir, Flandes, Cataluña y, en menor medida, Milán.

Generalmente, la historiografía catalana ha criticado con dureza la "entrega" de Barcelona en 1697 por parte del partido francófilo de la corte madrileña olvidando, a nuestro entender, dos cosas: en primer lugar, que los años precedentes se hizo un gran esfuerzo por defender el Principado, cuando, como ya hemos dicho, Luis XIV pudo tomar Barcelona en 1694. Si la Ciudad Condal aguantó hasta 1697 fue porque Cataluña se defendió los años precedentes -posiblemente peor de lo que se podía haber hecho-, mientras que Luis XIV no pudo lanzar una ofensiva tan potente mucho antes. Por otro lado, la reacción catalana se produjo precisamente en el invierno de 1694 a 1695. Todos los historiadores alaban el empuje bélico de los patriotas catalanes entonces, pero ¿dónde estaban entre 1689 y 1694? Los que habían optado por una vía alternativa, de rechazo al poder hispano, sí sabían dónde estaban: en las filas francesas como *miguelets*, llamados en Francia *barretines*. Los demás permanecieron en el Principado levándose cuando les convenía en los tercios de la *Generalitat*, del *Consell de Cent* o formando parte de somatenes y compañías bien pagadas. Según una fuente francesa -y un bando del virrey Escalona-Villena de 1694, precisamente- hasta dicho año hubo comercio con el enemigo en el Norte del Principado. Se intuye, pues, una cierta falta de solidaridad con las comarcas conquistadas por los franceses. ¿Todos los migueletes eran patriotas? Al miguelete se le temió siempre más como ladrón que como soldado. Y qué decir de la ciudad de Barcelona. Los

Consellers estuvieron generalmente más preocupados por la defensa de su ciudad que por el conjunto del Principado. Si caían las fortalezas de la frontera o si caía Girona lo lamentaban en tanto en cuanto se habían perdido bastiones de Barcelona lejos de sus murallas.

En segundo lugar, la idea de la "entrega" de Barcelona en 1697 descansa sobre la base que el partido galo de la Corte dominaba la política y la voluntad real, cuando, en realidad, ello no ocurrió hasta 1699. Hasta 1691 el control de la situación política en la Corte estuvo en manos del conde de Oropesa, muy cercano a la reina madre y a las tesis de la herencia bávara. La reina, Mariana de Neoburgo, se sirvió de la caída en desgracia de don Manuel de Lira, secretario del despacho, para atacar a Oropesa, mientras se atraía al marqués de Gastañaga, Gobernador de los Países Bajos y amigo de Lira. Tras la caída de Oropesa, Carlos II renovó el Consejo de Estado nombrando consejeros a los duques del Infantado y Montalto, a los marqueses de Vilafranca y de Bourgomaine y a los condes de Melgar, de Frigiliana y de Granedo. En 1693, el conde de Monterrey fue nombrado consejero de Estado. El duque de Montalto reaccionó logrando acumular la Presidencia de Indias, mientras el duque de Osuna hacía lo propio con el Consejo de Aragón. Luego, en el aberrante reparto de la Monarquía entre los denominados Tenientes Generales -el conde de Melgar, Almirante de Castilla desde 1691, el Condestable y el propio Montalto-, Monterrey quedó fuera del poder. La pugna se forjó entre el Almirante, apoyado por Mariana de Neoburgo y el confesor regio, y el duque de Montalto, que contaba con el afecto real y el apoyo del cardenal Portocarrero, fomentando la rivalidad entre ambos el Condestable.

Llegó un momento en que la división en partidos fue triple: la reina, el Almirante y el cardenal Portocarrero eran austracistas. El rey, la reina madre, el marqués de Mancera y el conde de Oropesa eran pro-bávaros. El partido francés, defensor de la paz a ultranza, sólo era apoyado por el conde de Monterrey. Desde 1696, con la caída en desgracia de Montalto, que pasó a ser Presidente del Consejo de Aragón, dominaba el partido austriaco dirigido por el Almirante y el cardenal Portocarrero. Sólo más tarde, por desavenencias entre ambos, el cardenal pasaría al partido francés.

Tras el final de la guerra, Oropesa, recién regresado al círculo del poder, engrosó las filas del partido austriaco. No obstante, como ya ocurriera con el cardenal Portocarrero, él también chocó con el Almirante. Tras abandonar sus filas, Oropesa revitalizó momentáneamente -hasta la muerte del candidato bávaro a la herencia, José Fernando de Baviera, en febrero de 1699- al partido bávaro, en horas bajas desde la muerte de la reina madre en 1696. Tras el hecho luctuoso que puso fin a las esperanzas del partido bávaro, Oropesa retornó a las filas austriacas. Dicha vuelta condujo a la desgracia del partido, pues ocasionó la enajenación del apoyo del corregidor de Madrid, Ronquillo, enemigo personal de Oropesa. Con el motín popular de Madrid de 1699, una maniobra política de Ronquillo, tanto Oropesa como el Almirante fueron desterrados y el partido austriaco desarticulado, quedando el cardenal Portocarrero como hombre fuerte que, no en vano, consiguió del rey un testamento favorable para el candidato francés. ¿Tomaron parte en estas pugnas los intereses generales de los vasallos de la Monarquía?

Esta problemática, vivida intensamente en la Corte, contrasta con la presencia y la adhesión popular a la figura del Landgrave de Hesse-Darmstadt en Cataluña, principal apoyo del partido austriaco fuera de la Corte.

Si se impuso en la Corte la tesis de la paz nos parece más producto del cansancio propio de la guerra que de una política maquiavélica del partido francés. Es más, como ha intuido M.A. Sabio Checa, la supuesta generosidad de Luis XIV en el tratado de Ryswick no es tal si prestamos atención a los testimonios de la época. De esta forma, se desvanece un tanto la tradición historiográfica que solía considerar el sitio de Barcelona como una maniobra para que el Rey Sol pudiera mostrarse generoso con la decadente dinastía austriaca.

Por otro lado, no se debe olvidar al que podríamos denominar partido de la paz. La llamada "Compañía de los Siete Justos": los marqueses de Cifuentes, Villagarcía y Ariza, don Francisco Ronquillo, don Manuel de Lira y don Pedro Oretia eran defensores de firmar una paz por separado con Francia ya a las alturas de 1692.

Las contradicciones entre los diversos puntos de vista se observan en las diferentes consultas del Consejo de Estado, donde muy a menudo sí se jugó con la situación del frente catalán con fines políticos. La desgracia para el Principado no era el supuesto poder del partido francés de la Corte, sino no disponer de los medios necesarios para influir en las decisiones políticas que afectaban a la Monarquía en general y a Cataluña en particular. Este punto es fácilmente contrastable revisando la correspondencia del Consell de Cent o de la Generalitat. También explica los deseos de las clases

dirigentes catalanas por terminar con el lastre que significaban los hechos de 1640.

La revuelta catalana de 1640 pesaba como una losa a dos niveles: fundamentalmente, el dominio de las insaculaciones por parte del rey continuaba manifestándose como un medio eficaz de control político. Por otro lado, el medio siglo transcurrido desde 1640 no significó nada en vista de los sucesos de 1687 a 1689, la *Revolta dels Gorretes*. Así, la palabra que mejor define la realidad que cualquiera percibe al trabajar documentación de la época es desconfianza. La corte madrileña desconfiaba de los catalanes sin darse cuenta que sus muestras de fidelidad en unos momentos tan delicados valían más que las lealtades más añejas. Preocupada por sus pugnas internas y por las relaciones internacionales, la clase dirigente central no supo evolucionar respecto a la nueva realidad vivida en Cataluña. Por otro lado, los excesos de los oficiales, en primer lugar, y la mala planificación, sin salidas válidas para los problemas generados por el sistema de alojamientos imperante, para mejorar la presencia de tropas en el Principado, mantuvieron una cierta castellanofobia entre algunos sectores sociales del Principado. Pero sólo una minoría se dejó seducir de nuevo por Francia.

Los egoísmos y las mediocridades personales impidieron un mejor conocimiento de la situación catalana, campo abonado, pues, para el primero que supo ganarse aquella voluntad: el Imperio en la persona del Landgrave de Hesse-Darmstadt.

Creemos que con una revisión crítica de lo acontecido durante la Guerra de los Nueve Años se puede entender mejor lo sucedido en el Principado a partir de 1705, al tiempo que se incide algo más en las debilidades del austracismo catalán,

una opción política tomada, según nuestro punto de vista, más que por convicción profunda, por despecho hacia una realidad hispana marcada tanto por la decadencia bélica de la Monarquía, como por la decadencia política de los sectores dirigentes de la Corte. Carlos II cumplió con su cometido: cedió la corona conservando la Monarquía Hispánica su presencia casi intacta en Europa. En cambio, las clases dirigentes hispanas sólo consiguieron la desunión interna de la Monarquía Hispánica y crear el germen del posterior conflicto entre 1705 y 1714.

Hasta aquí lo que podríamos denominar el componente de historia política de nuestro trabajo. Pero, como apuntamos, hay una serie de temáticas, especialmente la historia social de lo militar, que no son adecuadamente reflejadas por la historia política. Además -y no podía ser de otra manera-, en nuestro trabajo ha sido muy importante el componente económico de la guerra.

Durante el reinado de Carlos II asistimos a una incapacidad progresiva de la Corona para mantener un número competente de tropas, cuya calidad, al recurrir a la recluta de bisoños, se deterioró. Asimismo, el primitivo sistema de defensas fortificadas catalán nunca se puso, arquitectónicamente hablando, al día: los bastiones modernos eran casi desconocidos en el Principado. Dicha incapacidad económica fue, sin duda, la causante del progresivo deterioro de unas y otras: desertiones e incremento de enfermedades por la mala asistencia a las tropas -la mortalidad indirecta fue muy superior a la mortalidad directa causada por las acciones bélicas- y pérdida de fortificaciones que nunca llegaron a

disponer de capacidad defensiva, y ello a pesar que se envió proporcionalmente más dinero a Cataluña que a Flandes o Milán, como hemos visto. Pero el numerario consignado para el Principado no se disponía con la suficiente antelación como para que los asientos de granos, del carruaje de la artillería y de dinero para las pagas de las tropas llegasen oportunamente. El virrey Bournonville expresó magistralmente esta situación cuando en una carta al secretario del Consejo de Aragón, don Francisco Izquierdo, dijo: "No se pueden obrar milagros sin medios". Es decir, a los responsables militares del Principado no se les podía exigir sacar adelante una guerra ofensiva cuando apenas tenían medios para defender Cataluña. La mediocre logística del Ejército de Cataluña influyó notablemente en la estrategia a seguir.

Invariablemente, era el ejército francés quien invadía el Principado. Al estar su frontera perfectamente resguardada con fortificaciones modernas, los franceses entraban en Cataluña con un ejército reducido pero suficiente como para afrontar ofensivamente la campaña. El ejército hispano podía llegar a disponer de más tropas, al menos sobre el papel, pero había dos handicaps: en primer lugar, la falta de pagas -que condujo a una pérdida masiva de tropas por desertión- causó malestar entre la oficialidad, cuya solución fue el aumento del fraude mediante el uso de "plazas muertas". En realidad, un porcentaje de las tropas que aparecían sobre el papel era inexistente. Además, las deficientes asistencias causaban un amplio número de enfermos. Así, la falta de dinero creaba un círculo vicioso: aumentaba el número de bajas del ejército -desertión y enfermedad- e incrementaba el fraude entre la oficialidad; la única salida era enviar más dinero. Para

cubrir aquellas bajas se reclutaban nuevas tropas -de peor calidad al abundar los bisoños-, con un costo enorme, y se debían gastar más sumas en recuperar los muchos soldados enfermos de los hospitales. Las malas condiciones sanitarias en los mismos incrementaron la mortalidad entre los enfermos.

El segundo handicap era que el ejército hispano debía defender el territorio invadido, lo cual implicaba guarnecer todas las plazas, especialmente las fronterizas, Girona y Barcelona. Ya hemos indicado que no hubo forma de poner en unas condiciones de defensa aceptables dichas plazas por falta de dinero. Ahora, además, las tropas debían dividirse con una consecuencia evidente: el ejército que salía a campaña era igual o inferior en número al francés. Por otro lado, una posible solución para cubrir las fortificaciones de mediocre calidad defensiva era dotarlas de una guarnición numerosa, perfectamente artillada y pertrechada. Pues bien, dicha salida no era factible por la falta, precisamente, de tropas. Solución: el ejército hispano defenderá lo mejor posible las fortificaciones más importantes mientras que las tropas de campaña se dedicaron a controlar las evoluciones del ejército galo sin plantear batallas campales por el riesgo de perder parte de las pocas fuerzas disponibles.

Esta situación ha sido calificada muy ligeramente por parte de una cierta tradición historiográfica catalana, que acusó al ejército hispano de falta de combatividad en el Principado. A las miserias padecidas por buena parte de estos hombres sólo faltaba añadir la incomprensión de los historiadores. Y decimos de buena parte de estos hombres pues muchos oficiales alimentaron a sus numerosas familias a costa del campesinado catalán.

En cualquier caso, queda bien patente la imposibilidad de defender mejor el Principado: ante la falta crónica de numerario -y, cuando lo había, de la tardanza en su uso práctico por parte del ejército- se generaron una serie de problemas defensivos cuya única solución -claramente impracticable- era disponer de más dinero.

Los grandes perjudicados por esta situación fueron, además de las tropas, buena parte de la población catalana. Geográficamente, la guerra quedó bien delimitada. Socialmente, hubo dos sectores que percibieron la guerra de modo radicalmente diferente. A nivel económico -y con consecuencias políticas bien claras- un sector muy definido de la burguesía barcelonesa se benefició directamente con el conflicto. En cambio, amplios sectores del campesinado, especialmente en las zonas afectadas por el conflicto, fueron duramente golpeados por aquél. Por motivos totalmente antagónicos, la oposición a Francia cundió en el Principado.

No obstante, dicha oposición a Francia también se fue gestando por la mala dirección de los asuntos militares por parte de la Monarquía. El campesino catalán no era, quizás, tan consciente de las dificultades económicas de la Monarquía para mantener una estructura bélica, que evidenciaba su decadencia, como de los abusos de las tropas -sobre todo de los oficiales- emplazadas en el Principado. Hemos tratado extensamente el problema de los alojamientos de tropas, especialmente de la caballería. Lo que nos interesa ahora es reflejar cómo se fue gestando desde 1685 una lucha sorda entre dos posturas: por un lado tenemos el sector continuista -el virrey Leganés, el tesorero de la Real Audiencia, Montaner, algunos privilegiados como el conde de Centelles y algunas

villas que colaboraron, como Mataró- que defendían el mantenimiento de un sistema caduco e injusto. Por otro lado, existía otro sector encabezado por Oleguer Montserrat, canciller de la Real Audiencia, N. Feliu de la Peña y parte de los sectores privilegiados, apoyados por el Consejo de Aragón, que buscaban soluciones. Se impuso la primera opción, dejando a los naturales, desde 1686, sin una salida pacífica y legal para mejorar el sistema de alojamientos practicado. Todo estaba abonado, pues, para la revuelta, que estallaría en sucesivos episodios entre 1687 y 1689.

Llegados aquí nos interesa resaltar dos cosas. Por un lado, desde la Corte madrileña se volvió a ver con mayor intensidad a Cataluña como un país problemático, apenas sometido a la voluntad real. Para algunos, en especial el virrey Villahermosa, el ejército debía -estamos en 1689- no sólo defender el Principado del enemigo externo -Francia-, sino también del interno. Sólo entonces, y no en 1687-1688 o aún antes, se consideró que el ejército debía tener un rol de ocupante. Como ya señalamos, un sentimiento de desconfianza imperaba en la Corte.

Dicha situación, y es la segunda observación a realizar, se apoyaba especialmente en las actitudes de un sector dirigente del campesinado catalán que no tuvo más opción que exiliarse para conservar la vida. Nos parece, no obstante, que en ningún caso existió un peligro real de una repentina caída de Cataluña en la órbita francesa. En realidad, historiadores como J. Albareda han podido magnificar la actuación de los *barretines* exiliados en Francia de modo tal que parecería casi milagroso que no se hubiese producido una sublevación general en el Principado. También hemos apuntado ya que a los propios

oficiales franceses les interesaba resaltar ante Versalles las ventajas de una rápida conquista de una sublevada Cataluña para obtener más medios de guerra para aquel frente.

De este modo, podemos decir que ni la fidelidad catalana estuvo en entredicho, ni la Monarquía supo resolver satisfactoriamente su obligación de defender convenientemente el Principado. Esta doble situación envenenó las relaciones entre ambas partes.

Finalmente, la Guerra de los Nueve Años, y su largo precedente que podríamos alargar a todo el reinado de Carlos II, no sólo sirvió para establecer las bases de lo que podríamos llamar un austracismo "de conveniencia" -el de la oligarquía enriquecida con la guerra y los sectores privilegiados defendidos por la Corona durante la revuelta campesina de 1687 a 1689-, sino también el de un austracismo "de consecuencia" -el de amplios sectores no privilegiados que padecieron, precisamente, las consecuencias de las guerras con Francia y, bajo su punto de vista, el "mal gobierno" de los ministros de la Corte, unos ministros que apoyarían plenamente el cambio dinástico.

Hasta aquí respecto a la mayor parte de la población catalana. Pero no sólo se produjo esta respuesta. Como ha señalado E. Tello, en este largo período de 1640 a 1705 también se desarrolló una opción diferente: la pequeña estrategia de colaboración de una villa como Cervera que terminará, como Centelles y algún otro pueblo de la Plana de Vic, así como los jefes *barretines*, del lado filipista frente a la mayoría austracista del país.

A nivel historiográfico, con un estudio como el presente, nos hemos enfrentado con una cierta tradición historiográfica catalana, como ya hemos indicado, que parte de los Anales de Cataluña de N. Feliu de la Penya. Feliu, contemporáneo de los hechos, fue extensamente utilizado, junto a los Anals Consulars, por Antoni de Bofarull, insigne representante de la historiografía decimonónica. Este cúmulo de opiniones generadas en el Principado, a las que habría que añadir el material consultado por Bofarull, fue íntegramente recogido por F. Soldevila en su Història de Catalunya, que en ningún momento intentaría contrastar dichas fuentes con otras castellanas. Finalmente, muy recientemente J. Albareda reproduce en su estudio sobre los antecedentes de la Guerra de Sucesión las opiniones del maestro Soldevila. Según nuestro parecer, al poder contrastar estas fuentes del Principado con otras castellanas -el propio Albareda se ha encargado de investigar buena parte de las francesas-, ambas adquieren un nuevo valor e interés puesto que podremos relacionar dos realidades que hasta ahora se habían interpretado por separado. Las lastimeras quejas del *Consell de Cent* o de la *Generalitat* al rey en forma de Memorial adquieren decididamente un nuevo valor cuando se conocen las discusiones del Consejo de Guerra o del Consejo de Estado de aquellas mismas fechas.

Para terminar, como decía G. Best no hace demasiado tiempo, "Es posible que la idea de la guerra se haya convertido para muchos de nuestros contemporáneos en algo repulsivo, antinatural y esencialmente destructivo; al historiador le incumbe tomar buena nota de que esta circunstancia señala un

gran cambio".⁽¹⁾ Ciertamente, a lo largo de la historia no ha sido esa la percepción que las personas han tenido de la misma. Historiográficamente hablando, no obstante, se ha producido durante muchos años un enclaustramiento de la dimensión militar de la Historia. Según nuestro punto de vista, la supuesta recuperación de dicho ámbito de la Historia se ha producido más gracias a la historia social que a la historia política.

Como esperamos haber dejado patente a lo largo de estas páginas, a nuestro juicio en la actualidad está primando un enfoque social en los estudios sobre el ejército en lugar de la más tradicional visión política de los hechos militares. La historia política nos debe explicar el por qué de la guerra, su desarrollo e, incluso, la capacidad bélica de los Estados para poder realizarla, pero nunca nos podrá explicar la situación de las tropas en la guerra, ello es tarea de la historia social de lo militar. Así, nuestra apuesta es el uso de la historia social como instrumento para el estudio de los militares y sus relaciones con la población civil; la historia política deberá desentrañar la trama de las decisiones que afectarán a los participantes en el conflicto.

Debemos tratar la guerra como vivencia humana y/o social, más que como el último recurso del enfrentamiento político. Buena parte de la documentación que empleamos normalmente -y, por extensión, de la documentación existente- nos da una visión política del hombre como sujeto paciente de la guerra; sólo si reflexionamos podremos extraer de dicha documentación, al tiempo que se explotan nuevas fuentes, el material necesario para historiar lo mejor posible el componente social del hecho bélico.

A nivel particular, en este trabajo hemos creído oportuno explotar abundantemente memorias y diarios personales donde se encuentran relatos sobre la guerra desde el punto de vista del que la padece. En segundo lugar, como principal aportación metodológica, proponemos la utilización de los registros de ingresos de soldados enfermos en los hospitales. A partir de la documentación conservada del Hospital de la Santa Creu de Barcelona, hemos podido establecer el tiempo de hospitalización de las tropas. Es decir, se ha intentado hallar algún tipo de lógica en el comportamiento hospitalario de los soldados, siempre con la intención manifiesta de comprender mejor lo que significaba "ir a la guerra" a finales del siglo XVII, al menos en su vertiente sanitaria.

NOTAS

¹. G. BEST, prólogo general de la serie "Guerra y Sociedad en Europa", ed. inglesa de 1982-1988, en M.S. ANDERSON: Guerra y Sociedad en la Europa del Antiguo Régimen, 1618-1789. Ed. Ministerio de Defensa, Madrid, 1990.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.

1. FUENTES DOCUMENTALES

A.- *Arxiu Històric Municipal de Barcelona.*

Consell de Cent.

- Registre de Deliberacions: II-192 a II-206, 1683-1697.
- Registre d'Ordinacions: IV-38 a IV-40, 1682-1700.
- Registre de Lletres closes: VI-104 a VI-112, 1679-1700.
- Registre de Lletres i Provisions Reials: VII-10, 1678-1698.
- Registre de Lletres Reials Originals: IX-17 y IX-18, 1666-1699.
- Cartes comunes originals: X-104 a X-117, 1680 a 1697.
- Memorials de comptes: XII-32, 1689-1693.
- Manual: XIII-69 y XIII-70, 1689-1693.
- Albaranes: XXII-60 a XXII-66, 1684-1698.

Consellers.

- Borradores de cartas: C-I-16, 1673-1697.
- Política y guerra: C-III-6, 1645-1714.
- Guerras: C-XVI-12 a C-XVI-18, 1667-1695.
- Procesos: C-XX-62 a C-XX-65, 1684-1692.

Al·legacions Jurídiques.

- Serie I: Bandos, edictos y pregones, 1565-1714.
- Serie II: Cartas reales, 1389-1714.

-Serie IV: Cataluña, cajas 3 (Lugarteniente General), 8 y 9 (*Generalitat*, 1684-1713), 12 (Ejército) y 13 (*Braç Militar*).

-Serie V: Barcelona, cajas 2 (*Síndic*), 5 (*Ciutat*, 1680-1765), 8 (Hospital de la Santa Creu) y 12 (Memoriales al rey).

Fondo de Comercio.

B-81. Copiador de cartas de Pau Dalmases, 1687.

B-82. Copiador de cartas de Pau Dalmases, 1696-97.

Sección de mapas y grabados.

B.- *Archivo de la Corona de Aragón.*

Consejo de Aragón.

-Legajos sueltos: 209, 210, 211, 216, 217 y 222.

-Guerra y defensa de Cataluña: Leg. 230-235.

-Alojamientos de Cataluña: Leg. 237-240.

-Consultas y decretos: 320-22, 327-337 y 338-341.

-Cartas de la negociación de Cataluña: 418-422, 427-476.

-Memoriales: 523 y 527-547.

-Secretaría de Valencia: Legs. 558-565, 1679-1697.

-Cuentas del derecho de guerra y haciendas confiscadas:
Leg. 1281.

Maestre Racional.

-Derecho de guerra o de la "Nova Ampra", Leg. 2625.

Generalitat.

Serie N: -Deliberacions, Vols. 231-251, 1679-1697.

-Borrador de Deliberacions, Vols. 380-382.

-Dietari, Vols. 76-93, 1679-1697.

-Borrador del Dietari, Vols. 307-312.

-Lletres trameses, Vols. 878-891, 1680-1697.

-Lletres secretes, Vols. 912-918, 1680-1697.

-Cartas a Papas y Reyes, Vol. 922-923, 1653-1697.

-Lletres reials citatories, Vol. 941.

Serie G: -Deliberacions del Braç Militar, G-69, 9 Vols.

-Tercio de la Generalitat, 1667, G-99.

-Gastos voluntarios de Cataluña, G-122.

-Listas de levass, G-119, 3 Vols.

-Cuentas del tercio de la Generalitat, G-121/7 a G-121/9.

Serie R: -Donativo voluntario de Cataluña, R-5, R-7, R-47, R-135, R-140, R-141 y R-142, 1690-1694.

-Correspondencia recibida, R-122 a R-124, 1695-1697.

Diversos Patrimoniales.

-Sentmenat, Leg. 1268.

C.- Archivo Capitular de Barcelona.

-Cartas reales, Vol. III, 1600-1698.

-Cartas del virrey, Vol. 1524-1705.

-Correspondencia enviada y recibida, libros 13 y 14, 1683-1700.

-Exemplaria, Vol. V, 1637-1724.

-Llibres d'obits, Vol. IV, 1641-1693.

-Llibres de matrimonis, Vol. 102, 1683-1685.

D.- Archivo Diocesano de Barcelona.

-Communium, Vols. 89-91, 1680-1698.

E.- *Arxiu Nacional de Catalunya.*

Marquesado de Castellidosrius.

-Correspondencia enviada, cajas 87-89.

-Correspondencia recibida, cajas 97-106.

-Despachos del y al rey; correspondencia con don Crispín González Botello, Secretario del Despacho Universal, cajas 129-134, 1691-1698.

-Cajas sueltas, 166, 285 y 316.

F.- *Biblioteca de Catalunya. Archivo.*

-Fondos del Hospital de la Santa Creu. Libros de entradas de enfermos militares: A.H. Vols. 102, 104, 107, 108, 111, 113, 114, 116, 118, 120, 121, 123, 124, 127 y 128, 1678-1700.

G.- *Arxiu Històric de Protocols de Barcelona.*

-D. Rojas, Primus concordiarum, 1684-1699.

-J. Quatrecases, Libro de concordias, 1663-1668.

-E. Cols, Libro de concordias, 1693-1695.

-F. Torres (mayor), Lib. Prim. Testamentorum, 1662-1706.

-R. Albiá, Manuale Dec. octavum, 1690-91.

-F. Llauder, Manuale Dec. septimum, 1678-1679.

-J. Virgili, Manuale contractuum concordiarum, 1681-1705.

H.- *Arxiu Municipal de Girona.*

-Llibre d'allotjaments i utensilis, Leg. 1, 1694-1808.

Leg. 20, siglo XVII-1850.

-Fortificacions, Leg. 3, comptes, 1661-1694.

I.- *Arxiu Històric de Sabadell.*

-Serveis militars: Defensa, 1368-1799.

Ordres, Vol. I, 1570-1719.

-Resolucions de la vila, Vol. 9, 1677-1729.

J.- *Arxiu Històric Municipal de Manresa.*

-Guerra, segle XVII, Leg. 54.

-Correspondència enviada, Legs. 1089 y 1090, 1683-1799.

-Correspondència rebuda, Leg. 1083.

-Bandera de la ciutat, Leg. 387.

K.- *Arxiu Municipal de Vic.*

-Guerra, utensilis i allotjament, Leg. 1650-1690 y Leg. 1690-1699. "Llibre dels comptes de la fàbrica dels quartels per la infanteria espanyola en lo any 1691".

L.- *Arxiu de la Vegueria de Vic.*

-Varia. Armes i Guerra, ss. XVII-XIX.

M.- *Archives Départementales des Pyrénées Orientales.*

-Sèrie B: Legs. 55, 56, y 64-69.

-Sèrie C: Legs. 2, 10-21, 151, 152, 155, 157, 159, 162, 165, 166, 171, 172, 232, 253, 317, 328, 329, 471-473, 684, 721 y 1414-1428.

-Sèrie G: Legs. 61 y 241.

-Archives Communales: Perpinyà, Legs. 66 y 67.

Tuïr, Legs. 9-11 y 94.

-Archives Communales: Prats de Molló, Legs. 7 y 82-89.

N.- *Archivo General de Simancas.*

Estado.

-España: Legs. 4133-4147, 4155, 4160, 4163, 4170, 4174, 4176, 4178, 4179, 4181, 4182 y 4188.

-Milán: Legs. 3411, 3414-1425, 3440 y 3441.

-Saboya: Legs. 3654 y 3657.

-Flandes: Legs. 3874, 3876, 3881, 3883-3887 y 3891.

-Holanda: 3993 y 3994.

Guerra Antigua.

Legajos: 2608-2617, 2639-2644, 2760-62, 2790-94, 2812, 2819, 2825-29, 2855-2862, 2885-88, 2913-2917, 2933, 2947-2950, 2979-2984, 3011-14, 3043-46 y 3073-75.

Libros: 385, 408, 409, 431 y 432.

Contaduría Mayor de Cuentas, 3ª Epoca: Legs. 87, 921, 997, 1341, 1761, 2263, 2429, 2999, 3223 y 3364.

Contaduría Mayor del Sueldo, 2ª Epoca: Legs. 316 y 413.

Ñ.- *Biblioteca Nacional.*

-Mss. 2398-2407, Gobierno del duque de Villahermosa en Cataluña, 1688-1691.

O.- *Archivo Histórico Nacional.*

Estado

Legajos: 663, 674, 700, 777, 805, 1363, 2815 y 4837.

2. FUENTES MANUSCRITAS

A.- Arxiu Històric Municipal de Barcelona.

-Ms. A-4. Dr. Amotnas, Los consellers y el Consejo de Ciento de Barcelona.

-Ms. A-25. P. Serra i Postius, Senat barcelonés y catálogo de tots los pahers y Concellers...

-Ms. A-27. Pedro Ribes Boxadors, papeles del reinado de Carlos II.

-Ms. A-111. O. Monsalvo, Relació y memoria de algunas cosas particulares del Molt Illustre Consistori de la Deputació del trienni MDCLXXX.

-Ms. A-362. Volumen misceláneo con noticias históricas, 1652-1810.

-Ms. B-44. Llibre de coses memorables, 1249-1688.

-Ms. B-57. Noticia de varias revoluciones acahecidas en Cataluña.

-Ms. B-74. Narración de lo cierto y verdadero sucedido en Cataluña. Sucesos del año 1640 hasta el año 1693.

-Ms. B-153. Diego de Monfar, Catálogo o Memorial dels Consellers de Barcelona y coses notables sucseidas en sos tems.

B.- Biblioteca de Catalunya.

-Ms. 173. Anals consulars de la ciutat de Barcelona. Vol. II, 1567-1700.

-Ms. 504. Narración de lo cierto y verdadero sucedido en Cataluña, 1640-1693.

-Ms. 1.267. Miscelánea política, reinado de Carlos II.

-Ms. 1.624. Llibre del sacristà, 1610-1751.

E.- *Real Academia de la Historia.*

Colección Salazar y Castro: Ms. 9/423. Reflexiones con las quales Catalunya deve despertar de un profundo letargo.

Ms. 9/2.260. Arbitrios de don Miguel Alvarez Ossorio Rendín para el remedio general de la Monarquía española, 1685.

3. FUENTES IMPRESAS

A.- *Biblioteca de Catalunya.*

Follets Bonsoms

-N° 4.651: Representació per la prerrogativa de no allotiar en las casas dels militars del Principat de Catalunya..., Barcelona, R. Figueró, 1684.

-N° 2.488: Relación del asedio puso el francés sobre la ciudad de Gerona..., Girona, G. Palol, 1684.

-N° 2.858: "El Duque Príncipe de Bournonville...", pregón del virrey Bournonville, 1684.

-N° 9.136: Competencia de la mar sobre la tierra en obsequio de nuestro augusto monarca Carlos Segundo, Madrid, S. de Armendáriz, 1684.

-N° 8.333: Proclamación católica a Honra y Gloria del caudillo de las católicas armas... San Narciso, Barcelona, J. Andreu, 1684.

-N° 5.108: "En nombre de la Santísima y Individua Trinidad...", certificación notarial de la victoria obtenida sobre los franceses en el sitio de Girona, 1684.

-N° 5.103: Gerona ablocada por el Mariscal marqués de Bellafont..., 1684

-N° 7674: Diario puntual y verídico de todo lo sucedido en el Principado de Cataluña..., Madrid, Lucas de Bedmar, 1684.

-N° 5.110: "Mandasme amigo Lelio...", 1684.

-N° 2.487: Relación verdadera del feliz suceso que han tenido las armas de nuestro rey Carlos Segundo..., Barcelona, A. y B. Ferrer, 1684.

-N° 2.489: Relación verdadera, escrita por la ciudad de Gerona a esta de Barcelona..., Barcelona, V. Surià, 1684.

-N° 181: Idea y proceder de Francia desde las pazes de Nimega, hasta la primavera del año MDCLXXXIV, Colonia, Ch. Warsager, 1684.

-N° 8.410: "Señor. Don Antonio de Sayol Ponce de Leon...", 1687.

-N° 8.411: "Señor. Don Joseph de Ciges...", 1687.

-N° 2.666: "Exurge veritas...", 1687.

-N° 185: Resumen del que ha obrat lo Molt Illustre Consistori..., 1688.

-N° 188: "Certifich y fas fè que jo Ioseph de Sauleda...", Barcelona, 1688.

-N° 190: Declaración de la guerra de Francia a España, A. y B. Ferrer, Barcelona, 1689.

-N° 2.681: Traducción de una carta alemana..., 1689.

-N° 9.138: Traducción de una carta alemana... que el licenciado Martin Guthofesung ofrece a la Inclita Nación Catalana, Madrid, S. de Armendáriz, 1689.

-N° 9.137: Relación verdadera de las marchas y operaciones del Ejército Real de Cataluña baxo el mando del Excelentísimo Señor Duque de Villahermosa, Zaragoza, 1689.

-N° 9.676: La verdad christiana en la Audiencia del Rey Christianisimo, Vilafranca, 1689.

-N° 9.468: Suspiros de la Francia esclava que aspira a ponerse en libertad, Barcelona, J. Llopis, 1689.

-N° 191 y 192: "Ara ojats...", pregones antidisturbios del virrey Villahermosa, 1689.

-N° 4.653: "Per lo amor paternal...", pregón antidisturbios de la *Generalitat*, 1689.

-N° 9.677: Espíritu de Francia y Máximas de Luis XIV descubiertas a la Europa, Colonia, Ch. Van Sager, 1689.

-N° 9.659: Los verdaderos intereses de los príncipes de Europa en el estado presente de las cosas, Barcelona, J. Llopis, 1689.

-N° 3.169: Respuesta que dio en verso un curioso a un correspondiente suyo francés..., 1689.

-N° 187: Manifest per la Molt Illustre... Ciutat de Barcelona, 1689.

-N° 4.655 bis: Informe de verdaderas noticias per a lo major benefici, quietut y gloria de Catalunya, Barcelona, 1690.

-N° 9.678: La Francia con turbante causa de las guerras de (H)ungría y otras, Colonia, M. Petruchi, 1690.

-N° 4.655: Copia de la carta que Su Magestad ha respondido à su Santidad sobre la instancia que haze por la Paz de Italia, 1690.

-N° 196: Manifest y publicació dels atents procehirs..., 1690.

-N° 4.886: "Per quant se ha de fer la provisió...", 1690.

-N° 2.515: Memorial de don Joseph Estornell de Soriano, Vicario General y Administrador de los hospitales del Ejército de Cataluña, 1690.

-N° 5.172: "Señor, la Real Audiencia...", 1691.

-N° 5.477: Memorial ab que la ciutat de Barcelona..., Barcelona, Cormellas, 1691.

-N° 8.340 bis: Fr. R. Costa, El príncipe verdadero en su propio principado exaltada la cruz en el bombardeo de Barcelona, Barcelona, R. Figueró, 1691.

-N° 2.500: Relación puntual del horroroso bombardeo que ha hecho la armada marítima francesa en la ciudad de Alicante, 1691.

-N° 5.171: "Señor. El Principado de Cataluña...", 1691.

-N° 2.702: Edicte e cridas fetes y publicades per manament..., Barcelona, R. Figueró, 1691.

-N° 2.863: Copia del Real Decret..., 1692.

-N° 7.004: "Mirant ab atenció aquest Consistori...", 1692.

-N° 2.501: "Ara ojats...", pregón del virrey Medina Sidonia, 1693.

-N° 5.473: "Señor. Don Gabriel de Quiñones...", 1693.

-N° 5.088: Copia de dos reales cartas..., 1693.

-N° 2.504: L. de Valencià, Satisfacción jurídica militar..., Barcelona, M. Gelabert, 1694.

-N° 5.111: Relació del siti posat a la plaça de Palamós..., 1694.

-N° 2.502: Edicto del virrey Escalona-Villena contra el comercio con el enemigo, 1694.

-N° 2.503: Proclamació dels Diputats i Oidors del General de Catalunya, 1694. (*Idem* F. Bon. N° 201).

-N° 2.506: Papel que escribió un ciudadano de Gerona (dominada por franceses) a la Excellentísima ciudad de Barcelona, que se ha traducido del idioma cathalán, 1695.

-N° 9.149: Relación sucinta de la feliz victoria que las armas de Su Magestad han logrado en Cataluña, en las cercanías de Vique..., Zaragoza, J. Magallón, 1695.

-N° 5.542: Relación de lo que contiene un aviso... de Don Ramón Sala y Sasala à su Excelencia nuestro virrey..., Barcelona, R. Figueró, 1695.

-N° 5.539: Noticias ordinarias del Norte, España y otras partes..., Madrid, V. Armendáriz, 1695.

-N° 9.470: Gazetilla extraordinaria en que se refieren las noticias que se han traído de Cataluña..., Zaragoza, J. Magayón, 1695.

-N° 5.541: Noticias ordinarias..., Madrid, V. Armendáriz, 1695.

-N° 5.543: Gazeta de Barcelona, Barcelona, R. Figueró, 1695.

-N° 204: Relación del buen suceso el día 12 de abril de 1695 á media legua de Castellfollit..., Barcelona, R. Figueró, 1695.

-N° 203: Relación de lo sucedido... los últimos días del mes de abril de 1695, Barcelona, R. Figueró, 1695.

-N° 9.148: Relación del buen suceso... han tenido los migueletes de Su Magestad..., Barcelona, R. Figueró, 1695.

-N° 206: Verdadera relación de la derrota que han dado los migueletes y paysanos baxo el mando del capitán Raymundo de Sala y Sasala, cavallero, vequer de Vique..., Barcelona, R. Figueró, 1695.

-N° 9.147: Relación de la insigne victoria que han tenido los catalanes en el llano den Bas..., Barcelona, J. Llopis, 1695.

-N° 5.545: Relazione della vittoria ottenutta da Micheletti e Paesani nel Piano di Bas del Principato di Catalogna à 10 del caduto Marzo 1695, Nápoles, 1695.

-N° 412: Copia de la representación que hizo el Vicario General del Ejército de Cataluña a Carlos II, 1695.

-N° 9.144: Curioso romance y Iacara nueva en que se da cuenta de la feliz victoria que han conseguido los leales catalanes y nuevos miqueletes en la Plana d'en Bas..., Barcelona, A. y B. Ferrer, 1695.

-N° 239: J. Cassañes, El sol austriaco del cielo místico de la Monarquía española..., Barcelona, R. Figueró, 1696.

-N° 2.510: Diario de los sucesos del sitio de Barcelona y Real Ejército de Cataluña, Barcelona, R. Figueró, 1697.

-N° 2.511: Diario puntual de los sucesos del sitio de Barcelona y ejército de Cataluña..., A. Pedrozo, Lisboa, 1697.

-N° 9.143: Continúase la relación y diario puntual del asedio de Barcelona desde 6 de julio..., Zaragoza, P. Magayón, 1697.

-N° 9.154: Cosas particulares de lo sucedido en el asedio de Barcelona..., Zaragoza, 1697.

-N° 9.155: Noticias que se tuvieron ayer sábado por la tarde de Cataluña..., Zaragoza, P. Argayón, 1697.

-N° 9.156: Continúase el diario de los sucessos de Cataluña y asedio de Barcelona..., Zaragoza, P. Argayón, 1697.

-N° 5.118: Relación del horroroso sitio de Barcelona, 1697. (Manuscrito).

- N° 5.423: "Poco devieron a su fortuna aquellos Héroes...", 1697.
- N° 5.546: Manifestación en que se publican muchos y relevantes servicios y nobles hechos con que ha servido a sus reyes la excelentísima ciudad de Barcelona, singularmente en el sitio horroroso que acaba de padecer en el presente año de 1697, Barcelona, Cormellas, 1697.
- N° 3.129: Capitulaciones hechas y concertadas..., Madrid, A. Bizarrón, 1697.
- N° 7.085: Capitulaciones de las pazes..., 1697.
- N° 4.336: Tratado de Paz entre Su Magestad católica..., 1697.
- N° 5.095: Reflecciones sobre el estado presente..., 1697.
- N° 5.425: Memorial de los servicios que desde el año 1689 hasta el día de 1697 hizo la ciudad de Vique al Rey..., Barcelona, R. Figueró, 1698.
- N° 2.735: "Señor. El Braço Militar del Principado de Cataluña...", 1698.
- N° 4.616: Papel y anagrama, prosa y versos con que se celebre la sabiduría, experiencia y demás virtudes del Doctor Don Nicolás Barone, napolitano..., Barcelona, R. Figueró, 1698.
- N° 5.106: Al... Señor George Landgrave de Hasia, Principe de Hermestadt... Decima, 1698.
- N° 2.751: R.P. Dominique Laplace, Oraison funebre de Mesire Raymond de Trobat..., Perpignan, F. Vigé, 1698.
- N° 211: P. Comines, Relación diaria de lo sucedido en el ataque y defensa de la ciudad de Barcelona, La Haya, J.D. Stavker, 1699.

-N° 209: Escudo de la verdad..., Barcelona, R. Figueró, 1699.

-N° 9.315: Luz de la verdad, 1699.

-N° 2.760: "Excelentisim Senyor. Lo Syndich de las confrarias...", 1699.

Reserva y Colección Espona.

-La France sans bornes. Comment arrivée á ce pouvoir et pour la faute de qui, Cologne, P. Marteau, 1684.

-Respuesta de Su Magestad Imperial al Manifiesto publicado por el rey de Francia, Barcelona, R. Figueró, 1688.

-Manifiesto de las razones que han obligado a Carlos II Rey de España a declarar la guerra contra Francia, Barcelona, R. Figueró, 1689.

-Copia de carta de un amator de la verdad..., Madrid, 1689.

-Verdades incontrastables que declaran los designios y los motivos del proceder de Francia..., Colonia, 1689.

-Representación de un consejero del Parlamento de París..., Zaragoza, 1689.

-Manifiesto de la corte de Francia contra Saboya..., 1690.

-Le Mediateur équitabile entre les Sept Sages de France et le Directeur Politique, Cologne, J. Martin, 1692.

-L'Esprit de Luxembourg ou conference qu'il a eu avec Louis XIV pour les moyens de parvenir à la paix, Cologne, P. Marteau, 1693.

-La salud de Europa considerada en estado de crisis, Colonia, Félix Constante, 1694.

-Politique nouvelle de la cour de France sous le regne de Louis XIV, Colonia, 1694.

-La politique française démasqué, Utrecht, 1695.

-Necesidades de la guerra y desconfianzas de la paz, Valencia, 1696.

-Francisco Poqui: La paloma con ramo de olivo en el pico, 1698.

-Francisco Dávila: Política y mecánica militar para Sargento Mayor de Tercio, Madrid, J. de Paredes, 1669.

-L. Brancaccio: Cargos y preceptos militares para salir con brevedad famoso y valiente soldado..., S. y J. Matevad, Barcelona, 1639. (F. Bon. N° 47).

-Carlos García: Antipatía de los franceses y españoles, Rouen, J. Caillove, 1638. (F. Bon. n° 46).

-Abbé Claude Millot: Nouvelle collection pour servir à l'histoire de France. Mémoires... duc de Noailles, Vol. X, 3ª serie, París, chez Moutard, 1777.

B.- *Arxiu Històric Municipal de Barcelona.*

-Copia de una carta que ha enviado el Señor Emperador al Rey Iacobo de Inglaterra, Barcelona, 1689.

-Copia de una carta escrita desde el ejército a un cavallero de Barcelona..., Barcelona, V. Surià, 1689.

-Relación verdadera de la insigne victoria..., 1689.

-Miguel F. Salvador: Verdad política, Amsterdam, 1694.

-Primera relación de la derrota que las armas del Rey..., Barcelona, R. Figueró, 1695.

-Fr. Francisco Serra: Arco triunfal: panegírico gratulatorio en acción de gracias à la Magestad divina por la célebre victoria..., Barcelona, R. Figueró, 1695.

-R. Montecucoli: Arte universal de la guerra, Barcelona, R. Figueró, 1697.

-Raggnaglio historico di quanto é accaduto..., 1698.

-L. Mauleón: Estoque de la guerra y arte militar, Barcelona, 1699.

-S. Néstares: Exortación espiritual, Barcelona, 1699.

-Diccionario militar, o recolección alphabética de todos los términos propios del Arte de la Guerra, Barcelona, Piferrer, 1749.

-J. Doms: Orde de batalla o buen compendi..., Barcelona, 1643.

C.- *Biblioteca Universitaria de Barcelona.*

-D. de Moradell: Compendio de los preludios del arte militar, Barcelona, 1674.

-E. Caselles: Doze frutos de la muy Antiqua e Ilustre casa de Bournonville, Barcelona, R. Figueró, 1680.

D.- *Biblioteca Nacional, Madrid.*

-Ilustración a las noticias laureadas..., Madrid, 1684.

E.- *Bibliothèque Nationale, París.*

-Lb 37 4.038: Relation du passage du Ter..., Montpellier, J. Martel, 1694.

4. BIBLIOGRAFIA.

- ACCATI, L.: "Vive le Roi sans taille et sans gabelle: una discussione sulle rivolte contadine", en Studi Storici, n° 21, 1972, 4.
- ADAMS, S.: "Tactics or politics? 'The Military Revolution' and the Hapsburg Hegemony, 1525-1648", en John A. LYNN: Tools of War.
- ALBAREDA, J.: "Els dirigents de la revolta pagesa de 1687-89: de barretines a botiflers", en Recerques, n° 20, 1988.
- Idem.: Els inicis de la Guerra de Successió a Catalunya. Tesis doctoral, UAB, 1990, 2 Vols.
- Idem.: "Catalunya a finals del segle XVII: la continuïtat de la revolta", en E. Serra et alii: La revolució catalana de 1640.
- Idem.: Els catalans i Felip V, de la conspiració a la revolta (1700-1705). Ed. Vicens Vves, Barcelona, 1993.
- ALBERCH, R. y SIMON, A.: "L'evolució demogràfica de Girona en els segles XVI i XVII a través dels registres parroquials", en VV.AA.: Girona a l'Epoca Moderna: Demografia i Economia. Estudi General, n° 2, 1982.
- ALCALA ZAMORA, J.: "Razón de Estado y Geoestrategia en la política italiana de Carlos II: Florencia y los presidios (1677-1681)", en Boletín de la Real Academia de la Historia, mayo-agosto, 1976.
- Idem.: "La política exterior de España en el siglo XVII", Estudios, Univ. de Zaragoza, 1980-81.
- Idem.: Historia de una empresa siderúrgica española: los Altos Hornos de Liérganes y la Cavada, 1622-1834. Santander, 1974.
- Idem.: "La fábrica de hierro colado de Corduente en Molina de Aragón, 1642-1672", en Estudios, 1974.
- ALCOBERRO, A.: "Entre segadors i vigatans: l'ocupació francesa de 1694-8", en L'Avenc, n° 109, novembre 1987.
- Idem.: "De la mobilització antifrancesa a la mobilització antiespanyola (1639-1641). Alguns exemples al Baix Empordà", en E. Serra et alii: La revolució catalana de 1640.

- ALDRIDGE, D.: "The Navy as handmaid for commerce and high policy 1680-1720", en J. BLACK y Ph. WOODFINE (eds.): The British Navy and the Use of Naval Power in the Eighteenth Century. Leicester University Press, 1988.
- ALMIRANTE, J.: Bosquejo de la Historia Militar de España. Tomo III. Madrid, 1923.
- Idem.*: Bibliografía militar de España. M. Tello, Madrid, 1876.
- ALONSO BAQUER, M.A.: "El ejército", en VV.AA.: La crisis de la Hegemonía española. Siglo XVII. Vol. VIII. Historia General de España y América. Ed. Rialp, Madrid, 1986.
- ALSINA i GIRALT, J.: "Un interessant manuscrit sobre la revolta dels barretines", Arraona, n° 1, 1987, pp. 79-86.
- AMELANG, J.: La formación de una clase dirigente: Barcelona, 1490-1714. Ed. Ariel, Barcelona, 1986.
- ANDERSON, M. S.: War and Society in Europe of the Old Regime, 1618-1789. Leicester Univ. Press, 1987. (Ed. española: Ed. Ministerio de Defensa, Madrid, 1990.)
- ANDRE, L.: Luis XIV y Europa. Col. La evolución de la Humanidad. UTEHA, México D.F., 1957.
- Idem.*: Les sources de l'Histoire de France. XVIIe. siècle. Vol. V. Paris, Picard, 1926.
- ARAGON, H.: "Louis XIV et l'amour de la guerre d'après des lettres de cachet inédites aux membres du Conseil Souverain du Roussillon", Ruscino, n° 23, pp. 5-94 y n° 24, pp. 5-79.
- ARMILLAS, J. A.: "Levas zaragozanas para la Unión de Armas de 1638", Estudios/78, Univ. de Zaragoza, 1978.
- ARRANZ, M. y GRAU, R.: "L'economía urbana de Barcelona i la Guerra de Sucesió", en Recerques, n° 24, 1991.
- ARTOLA, M.: La Hacienda del Antiguo Régimen. Ed. Alianza, Madrid, 1982.
- ASENJO, C.: "Una leva para la guerra de Cataluña (La de Guadix de 1642)", en Ier. Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía Moderna, siglos XVI-XVII. Tomo I, Córdoba, 1978.
- ATIENZA, I.: "El señor avisado: programas paternalistas y control social en la Castilla del siglo XVII", Manuscrits, n° 9, 1991.
- AVILES, M.: "Una profecía apócrifa sobre el futuro de la monarquía española", Cuadernos para la investigación de la literatura hispánica, n° 5, 1983.
- AYATS, A.: "La revolta dels Angelets i els arxius militars francesos", en L'Avenç, gener 1990, n° 133.

-Idem.: La défense des Pyrénées Orientales Catalanes françaises, 1659-1681. Frontière politique et frontières militaires. Tesis doctoral, Univ. de Montpellier, 1990.

-BADIE, E.: Histoire du Capcir et des capcirois. Ed. Revue "Terra Nostra", Prades, 1986.

-BARKER, T.M.: "Military History, the Social Sciences and Early Modern Europe", en T.M. BARKER (ed.): Army, Aristocracy, Monarchy: Essays on War, Society and Government in Austria, 1618-1780. New York, 1982.

-BARRIOS, J.: "La enseñanza militar española en tiempo de los Austrias", en Revue Internationale d'Histoire Militaire, n° 56, 1984.

-BAVIERA, Adalberto de: Mariana de Neoburgo, reina de España. Espasa Calpe, Madrid, 1938.

-Idem. y MAURA, Duque de: Documentos inéditos referentes a las postrimerías de la Casa de Austria en España. Tomo I, 1678-1691. Madrid, 1927; Tomo II, 1692-1695, Madrid, 1929 y Tomo III, 1696-1698, Madrid, 1930.

-BEAN, R.: "War and the Birth of the Nation State", en Journal of Economic History, Vol. 33, 1973.

-BELY, L.: Les relations internationales en Europe, XVIIe.-XVIIIe. siècles. PUF, Paris, 1992.

-BELY, L., BERENGER, J. y CORVISIER, A.: Guerre et paix dans l'Europe du XVIIe. siècle. Vol. I. SEDES, Paris, 1991.

-BELY, L., BERCE, Y.M., MEYER, J. y QUATREFAGUES, R.: Guerre et paix dans l'Europe du XVIIe. siècle. Vol. II. SEDES, Paris, 1991.

-BENEYTO, J.: Historia de la Administración española e hispanoamericana. Ed. Aguilar, Madrid, 1958

-BERCE, Y.-M.: Révoltes et révolutions dans l'Europe moderne, XVIe.-XVIIIe. siècles. PUF, Paris, 1980.

-Idem.: Histoire des Croquants. Seuil, Paris, 1986.

-BERENGER, J.: Finances et absolutisme autrichien dans la seconde moitié du XVIIe. siècle. Public. Sorbonne, Paris, 1975.

-BERENGER, J. et alii: L'Europe au début du XIVE. à la fin du XVIIIe. siècles. Histoire Générale de l'Europe. Vol. II. PUF, Paris, 1980.

-BERLAMONT, D.: "Occupations militaires et finances urbaines aux XVIIe. et XVIIIe. siècles: l'exemple verviétois", Annuaire d'histoire liegeoise, n° 13, 1972.



- BERMEJO, J.L.: Estudios sobre la Administración central española, siglos XVII y XVIII. Ed. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1982.
- BETRAN, J.L.: "Sociedad y peste en la Barcelona de 1651", Manuscripts, n° 8, 1990.
- BLACK, J.: A Military Revolution? Military change and European society, 1550-1800. MacMillan, London, 1991.
- BORZEIX, D., PANTAL, R. y SERBAT, J: Révoltes populaires en Occitanie. Ed. Les Monédières, Treignac, 1982.
- BOTET, L.: Les monedes catalanes. Vol. III. Ed. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 1911.
- BOVIO, O.: L'Ufficio storico dell'esercito. Un secolo di storiografia militare. Roma, 1987.
- BRERETON, J.M.: The British soldier. A Social History from 1661 to the Present Day. London, 1986.
- BREWER, J.: The Sinews of power. Unwyn Hyman, London, 1989.
- BRUGUERA, M.: Historia de la invicta y memorable Bandera de Santa Eulalia. Barcelona, 1861.
- BRUNIQUER, E.: Rubriques de Bruniquer. Ceremonial dels magnífichs Consellers y regiment de la Ciutat de Barcelona. Enrich y Cía., Barcelona, 1912-1916, 5 Vols.
- BUSQUETS, J.: Una ciutat catalana del Barroc. Girona segons la Crònica de Jeroni del Real. Tesis doctoral, UAB, 1990, 3 Vols.
- BUSQUETS, J. y SIMON, A.: Girona al segle XVII. Diputació y Ajuntament de Girona, Girona, 1993.
- BUSQUETS MOLAS, E.: Historia de Capellades. Capellades, 1972.
- CALVO, J.: "Medio siglo de levass, reclutas y movilizaciones en el reino de Córdoba: 1657-1712", en Actas de los II Coloquios de Historia de Andalucía. Andalucía Moderna. Tomo II. Córdoba, 1983.
- CALVO, J.: "Levas y reclutas en el Sur de Córdoba a finales del reinado de Carlos II", en VV. AA.: El Barroco en Andalucía. Tomo V, Córdoba, 1987.
- CAMARA, A.: "Fortificación, ciudad y defensa de los reinos peninsulares en la España imperial. Siglos XVI y XVII", en C. de SETA y J. LE GOFF (eds.): La ciudad y las murallas. Ed. Cátedra, Madrid, 1991.
- Idem.: "Tratados de arquitectura en España, siglos XVI y XVII", en Goya, n° 156, 1980.

-Idem.: "La arquitectura militar y los ingenieros de la Monarquía española: aspectos de una profesión, 1530-1650", en Revista de la Universidad Complutense, n° 3, 1981.

-CAMON, J.: "La situación militar en Aragón en el siglo XVII", en Revista de Historia Militar, n° 28, 1970 y n° 29, 1970.

-CAMPILLO, A.: La fuerza de la razón. Guerra, Estado y Ciencia en los tratados militares del Renacimiento, de Maquiavelo a Galileo. Univ. de Murcia, 1986.

-CAMPOMANES, P.R.: Discurso sobre el fomento de la industria popular. Ed. de J. REEDER, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975.

-CANOVAS del CASTILLO, A.: Bosquejo histórico de la Casa de Austria en España. Ed. V. Suárez, Madrid, 1911. (1ª edc. de 1869).

-CARBONELL, E.: Esplugues de Llobregat, monografía histórica. Barcelona, 1949.

-CARCELES, B.: "Juicio y debate del régimen polisidonial en las campañas políticas del reinado de Carlos II", en Pedralbes, n° 7, 1987.

-CARRERA PUJAL, J.: Historia política y económica de Cataluña. Siglos XVI al XVIII. 4 Vols. Ed. Bosch, Barcelona, 1947.

-CASANOVA, J.: La historia social y los historiadores. Crítica, Barcelona, 1990.

-CASANOVA, U. de: "Algunas anotaciones sobre el sistema defensivo de Mallorca en el siglo XVII. El 'fondo de la fortificación'", en Estudis, n° 12, 1985-86.

-Idem.: "Los alojamientos de soldados en el Reino de Mallorca a lo largo del siglo XVII", Mayurqa, n° 22, 1989.

-CASPARIS, J.: "The Swiss Mercenary System: Labor Emigration from the Semiperiphery", en Review. A journal of F. Braudel Center, V, 4, 1982.

-CASTILLA, J.: Don Juan José de Austria (hijo bastardo de Felipe IV): Su labor política y militar. UNED, Madrid, 1992.

-CATALA ROCA, P.: La plaga de la llagosta a Catalunya (1686-1688). R. Dalmau, Barcelona, 1987.

-CEPEDA ADAN, J. et alii: El siglo del Quijote, 1580-1680. En Historia de España, Tomo XXVI-I. Espasa-Calpe, Madrid, 1986.

-CIPOLLA, C.M. et alii: Historia económica de Europa. Siglos XVI y XVII. Ed. Ariel, Barcelona, 1987 (segunda edición).

-CLARK, G.N. et alii: El auge de Gran Bretaña y Rusia, 1688-1725. Historia del Mundo Moderno. Vol. VI. Ed. R. Sopena, Barcelona, 1973.

- CLONARD, Conde de: Historia orgánica de las Armas de infantería y caballería españolas, desde la creación del ejército permanente hasta el día. Vols. 5-6, Madrid, 1854.
- COLLANTES, E. y MERINO, J.P.: "Alteraciones al sistema monetario en Castilla durante el reinado de Carlos II", en Cuadernos de Investigación Histórica, n° 1, 1977.
- Constitucions i altres drets de Catalunya, (1704). Ed. facsímil del Col.legi d'advocats, Barcelona, 1907-9.
- CONTAMINE, Ph.: La guerra en la Edad Media. Ed. Labor, Barcelona, 1984.
- CONTRERAS GAY, J.: "Financiación del dispositivo militar de la frontera del reino de Granada durante la modernidad. Específicamente desde 1568-71 a 1672", en Temas de Historia Militar, tomo II. Madrid, 1985.
- Idem.*: "La guarnición militar de la Alhambra en el siglo XVII", en Anuario de Historia Moderna y Contemporánea, n° 7, 1980.
- Idem.*: "Aportación al estudio de los sistemas de reclutamiento militar en la España moderna", Anuario de Historia Contemporánea, n° 8, 1981.
- Idem.*: Problemática militar en el interior de la Península durante el siglo XVII. El modelo de Granada como organización militar de un municipio. Fundación J. March, n° 113, Madrid, 1980.
- CONTRERAS, A. de: Vida del capitán Alonso de Contreras. Ed. Alianza, Madrid, 1967.
- CORTES, F.: "Guerra en Extremadura: 1640-1668. (Ejército, financiación y consecuencias)", en Revista de Estudios Extremeños, Tomo XXXVIII, 1982.
- Idem.*: El real ejército de Extremadura en la Guerra de la Restauración de Portugal (1640-1668). Univ. de Extremadura, Cáceres, 1985.
- CORVISIER, A.: Les français et l'armée sous Louis XIV d'après les mémoires des Intendants, 1697-8. SHAT, Vincennes, 1975.
- Idem.*: La France de Louis XIV, 1643-1715. Ordre intérieur et place en Europe. CDU et SEDES, Paris, 1979.
- Idem.*: "La mort du soldat depuis la fin du Moyen Age", en Revue historique, n° 515, juillet-sept., 1975.
- Idem.*: "Guerre et mentalités au XVIIe. siècle", Dix-septième siècle, n° 38, 1985.
- Idem.*: "Aspects divers de l'Histoire militaire" en Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine, janvier-mars, 1973.
- Idem.*: Armées et Sociétés en Europe, de 1494 à 1789. PUF, Paris, 1976.

-Idem.: Louvois. Ed. Fayard, Paris, 1983.

-Idem. (Dir.): Histoire Militaire de la France. Vol. I, Des origines à 1715. PUF, Paris, 1992.

-Idem.: "Militaire (Histoire)", en BURGUIERE, A.: Dictionnaire des sciences historiques. PUF, Paris, 1986.

-Idem.: "Armées, Etat et Administration dans les temps modernes", en Actes du XIVE. Colloque historique franco-allemand. München, 1980.

-Idem.: "Les soldats méridionaux dans un régiment parisien sous Louis XIV", en 96e. Congrès Nationale des Sociétés Savantes. Toulouse, 1971.

-CRAIG, G.A.: "Delbrück: the military Historian", en P. PARET, (ed.): Makers of modern Strategy. From Machiavelli to the Nuclear Age. Princeton, 1986.

-CREVELD, M. Van: "Thoughts on Military History", Journal of Contemporary History, Vol. 18, n° 4, 1983.

-Idem.: Los abastecimientos en la guerra. Ed. Ejército, Madrid, 1985.

-CHABOCHE, R.: "Les soldats français de la guerre de Trente Ans", en Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine, Tome XX, 1, 1973.

-CHAGNIOT, J.: "L'histoire militaire a l'Epoque Moderne (XVIe.-XVIIIe. siècles)", en Revue Internationale d'Histoire Militaire, n° 61, 1985.

-CHILDS, J.: The British Army of William III, 1689-1702. Manchester Univ. Press, 1987.

-CHURCH, W.F.: Louis XIV in the historical thought. Norton, N. York, 1976.

-DANON, J.: Visió històrica de l'Hospital General de la Santa Creu de Barcelona. Fundació Vives Casajuana, Barcelona, 1978.

-DANTI, J.: "La revolta dels Gorretes a Catalunya (1687-1689)", en Estudios d'Història Agrària, n° 3, 1979.

-Idem.: Aixecaments populars als Països Catalans, (1687-1693). Ed. Curial, Barcelona, 1990.

-Idem.: "La resistència popular a Catalunya després de 1659: el problema dels allotjaments", en El siglo XVII. Seminario de aplicaciones didácticas. Tarragona, 1984.

-DELVILLAR, A.: El somatén. Su origen, su historia, su organización, su espíritu. Vda. de Tasso, Barcelona, s.f.

- DESSERT, D. y JOURNET, J.L.: "Le lobby Colbert. Un royaume, ou une affaire de famille?", Annales, E.S.C., 1975.
- DIETARI DE L'ANTICH CONSELL BARCELONI, Vol. XIX, 1671-9, Barcelona 1965; Vol. XX, 1679-91, Barcelona, 1966; Vol. XXI, 1692-1695, Barcelona, 1967 y Vol. XXII, 1696-1697, Barcelona, 1968.
- DIKSON P. et alii: El auge de Gran Bretaña y Rusia, 1688-1725. Historia del mundo moderno, Vol. VI. Ed. Sopena, Barcelona, 1975.
- DOMINGUEZ ORTIZ, A.: "La movilización de la nobleza castellana en 1640", Anuario de Historia del Derecho Español, Vol. 25, 1955.
- Idem.: Instituciones y sociedad en la España de los Austrias. Ed. Ariel, Barcelona, 1985.
- Idem.: Crisis y decadencia de la España de los Austrias. Ed. Ariel, Esplugues, 1973.
- Idem.: El Antiguo Régimen: los Reyes Católicos y los Austrias. Ed. Alianza, Madrid, 1977.
- Idem.: Alteraciones andaluzas. Madrid. 1973.
- Idem.: Política fiscal y cambio social en la España del siglo XVII. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1984.
- DOYLE, W.: L'Europa dell vecchio ordine, 1660-1800. Ed. Laterza, Roma-Bari, 1987.
- DUFFY, M.: "The foundations of British Naval Power", en M. Duffy, ed.: The Military Revolution and the State, 1500-1800. Univ. of Exeter, 1980.
- ECHEVARRIA BACIGALUPE, M.A.: La diplomacia secreta en Flandes. Universidad del País Vasco, Leioa, 1984.
- Idem.: "Los gastos secretos en Flandes. (Segunda mitad del siglo XVII)", Letras de Deusto, Vol. 16, N° 34, 1986, pp. 185-196.
- EGIDO, T.: Sátiras políticas de la España moderna. Ed. Alianza, Madrid, 1973.
- EHRMAN, J.: "William III and the emergence of a Mediterranean Naval Policy, 1692-94", en The Cambridge Historical Journal, Vol. 9, 1949.
- ELLIOTT, J.H.: La rebelión de los catalanes (1598-1640). Ed. Siglo XXI, Madrid, 1986.
- Idem.: La España imperial, 1469-1716. Ed. Vicens Vives, Barcelona 1986.

- ELLIOTT, J.H. et alii: Revoluciones y rebeliones en la Europa Moderna. Alianza, Madrid, 1978.
- ESPINO, A.: "Ejército y sociedad en la Cataluña del Antiguo Régimen: el problema de los alojamientos, 1653-1689", en Historia Social, nº 7, 1990.
- Idem.: "Tropas andaluzas en el Principado: la guerra de 1684", en IIº Congreso de Historia de Andalucía, Granada-Córdoba-Sevilla, abril 1991, en prensa.
- Idem.: "La polémica Uberte-Del Olmo sobre la tolerancia de la prostitución a finales del siglo XVII", comunicación inédita, Ier. Congreso de Jóvenes Geógrafos e Historiadores, Sevilla, 1990.
- Idem.: "El frente catalán en la guerra de Luxemburgo (1684)", en Revista de Historia Militar, nº 74, 1993, pp. 153-182.
- Idem.: Antecedentes de la Guerra de los Nueve Años: Cataluña y la Monarquía Hispana, 1680-1690. Trabajo de doctorado, U.A.B., 1991.
- ETREROS, M.: La sátira política en el siglo XVII. FUE, Madrid, 1983.
- FABREGA, P. de la: L'Oferiment de retrocessió del Rosselló a Espanya 1668-1679. R. Dalmau, Barcelona, 1962.
- FELIU DE LA PENYA, N.: Anales de Cataluña, Vol. III. Barcelona, 1709.
- Idem.: Fénix de Cataluña. Estudio preliminar de H. Kamen. Ed. Base, Barcelona, 1975.
- FERNANDEZ DE PINEDO, E.: "Ingresos y gastos de la Hacienda catalana en el siglo XVII", en E. Fdez. de Pinedo Ed.: Haciendas forales y Hacienda Real. Univ. del País Vasco, 1990.
- FERNANDEZ DURO, C.: "El último Almirante de Castilla don Juan Tomás Enríquez de Cabrera", en Memorias de la Real Academia de la Historia, tomo XII, Madrid, 1910.
- FERRER, Ll.: "L'Avalot de les faves a Manresa. Un moment de la revolta de la terra a Catalunya el 1688", en Recerques, nº 11, 1978.
- FERRO, V.: El Dret Públic Català. Les institucions a Catalunya fins al Decret de Nova Planta. Eumo, Vic, 1987.
- FIRPO, L.: Relazioni di Ambasciatori veneti al Senato. Vol. X: Spagna, 1635-1738. Bottega d'Erasmus, Torino, 1979.
- FOCHERINI, A.: I soccorsi ai militari feriti e ammalati in guerra dall'Antichità alla fine del secolo XVIII. Carpi-Emilia, 1916.

- FRENCH, D.: The British Way in Warfare, 1688-2000. Unwyn Hyman, London, 1990.
- FRIEDRICHS, CH. R.: Urban Society in an Age of War: Nördlingen, 1580-1720. Princeton University Press, 1979.
- GALLASTEGUI, J.: Navarra a través de la correspondencia de los virreyes, 1598-1648. Pamplona, 1990.
- GARCIA, V.: "La donación de un tercio navarro para la guerra en Cataluña en 1642", Príncipe de Viana, anejo 9, 1988.
- GARCIA CARCEL, R.: Pau Claris. La revolta catalana. Ariel, Barcelona, 1985.
- Idem.*: Historia de Cataluña. Siglos XVI y XVII. 2 Vols. Ariel, Barcelona, 1985.
- GARCIA GALLO, A.: "La aplicación de la doctrina española de la guerra", en Anuario de Historia del Derecho Español, n° 11, 1934.
- GARCIA MARTINEZ, S.: Els fonaments del País Valencià modern. València, 1968.
- GARZON, M.: La hacienda de Carlos II. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1980.
- GIEYSZTOROWA, I.: "Guerre et régression en Masovie aux XVIe. et XVIIe. siècles", en Annales, E.S.C., 1958, n° 4.
- GIL PUJOL, J.: "Notas sobre el estudio del poder como nueva valoración de la historia política", en Pedralbes, n° 3, 1983.
- GIRBAL, C.: El sitio de Gerona en 1684. Girona, 1882.
- GOMEZ-CENTURION, C.: "La sátira política durante el reinado de Carlos II", Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea, Vol. IV, 1983.
- GOUBERT, P.: Louis XIV et vingt millions de français. Ed. Fayard, Paris, 1966.
- Idem.*: Historia de Francia. Ed. Crítica, Barcelona, 1987.
- Idem.*: El Antiguo Régimen: los poderes. Siglo XXI, Madrid, 1979.
- GRADISH, S.F.: "The establishment of british sea power in the Mediterranean, 1689-1713". The Canadian Journal of History, Vol. 10, 1975.
- GRAHIT, E.: "El sitio de Gerona en 1684", Revista de Gerona, tomo XVII, 1893 (Ed. facsímil).
- GRIMMELSHAUSEN, H.J.CH. Von: Simplicius Simplicissimus, Ed. Cátedra, Madrid, 1986.

-GUERY, A.: "Les finances de la Monarchie française sous l'Ancien Régime", Annales, E.S.C., 1978.

-GUTMANN, M.P.: War and rural life in the Early Modern Low Countries. Princeton Univ. Press, 1980.

-HACHON, G.: Vauban et le Roussillon. Maison Vauban, Saint-Léger, 1991.

-HALE, J. R.: Guerra e società nell'Europa del Rinascimento. Ed. Laterza, Roma-Bari, 1987. (Ed. española: Ed. Ministerio de Defensa, Madrid, 1990).

-Idem.: "The soldier in Germanic Graphic Art of Renaissance", en Journal of Interdisciplinary History, XVII:1, 1986.

-HALE, J. R. et alii: La contrarreforma y la revolución económica, 1559-1619. Historia del mundo moderno, Vol. III. Ed. Sopena, Barcelona, 1974.

-HARRIES-JENKINS, G. y MOSKOS, Ch.: Las fuerzas armadas y la sociedad. Ed. Alianza, Madrid, 1984.

-HATTON, R.: "Louis XIV et l'Europe: Eléments d'une revision historiographique", en XVIIe. Siècle, n° 123, avril-juin, 1979.

-Idem.: Louis XIV. Ed. Salvat, Barcelona, 1985. (Ed. española de Louis XIV and his world).

-HIGGINBOTHAM, D.: "The Military Institutions of Colonial America: the Rethoric and the Reality", en LYNN, J.: Tools of war.

-HOWARD, M.: La guerre dans l'Histoire de l'Occident. Ed. Fayard, Paris, 1988.

-Idem.: "Uso y abuso de la Historia Militar", en Las causas de las guerras y otros ensayos. Ed. Ejército, Madrid, 1987.

-ILARI, V.: "La storiografia militare italiana: riflessioni critiche su strutture, ruolo e prospettive", en VV.AA.: La storiografia militare italiana negli ultimi venti anni. Ed. Franco Angeli, Milano, 1985.

-JANNESON, V.: Histoire militaire du Roussillon. Muller, Perpignan, 1898.

-JARQUE, E.: "Dos ejemplos de movilización ciudadana en el municipio de Zaragoza (1570 y 1588)", en Temas de Historia Militar, tomo II. Madrid, 1985.

- JESPERSEN, K. J.: "Social change and Military Revolution in Early Modern Europe: some danish evidence", en The Historical Journal, nº 26, 1986, 1.
- JOBLIN, J.: La iglesia y la guerra. Conciencia, violencia y poder. Ed. Herder, Barcelona, 1990.
- JONES, C.: "New Military History for Old? War and Society in Early Modern Europe", en European Studies Review, Vol. 12, 1982.
- Idem.*: "The Military Revolution and the profesionalisation of the French Army under the Ancien Régime", en M. DUFFY, The Military Revolution and the State.
- JONES, J.R.: "Limitations of British sea power in the French Wars, 1689-1815", en J. BLACK y Ph. WOODFINE (Eds.): The British navy and the use of the Naval Power in the Eighteenth Century. Leicester University Press, 1988.
- Idem.*: Britain and Europe in the Seventeenth Century. Edward Arnold, London, 1966.
- JORDA, A.: "Els ingressos fiscals de la Generalitat de Catalunya a la segona meitat del segle XVII", en Estudis històrics i documents dels Arxius de Protocols, X, Barcelona, 1982.
- JUNYENT, E.: D. Ramon Sala i Saçala. Vic, 1942.
- Idem.*: La ciutat de Vic i la seva història. Ed. Curial, Barcelona, 1980.
- KAEGI, W.E.: "The Crisis in Military Historiography", en Armed Forces and Society, Vol. 7, nº 2, 1981.
- KAMEN, H.: "Una insurrecció oblidada del segle XVII: l'alçament dels camperols catalans de l'any 1688", en Recerques, nº 9, 1979.
- Idem.*: "El Fénix catalán: la obra renovadora de Narciso Feliu de la Peña", en Estudis, nº 1, 1972.
- Idem.*: La España de Carlos II. Crítica, Barcelona, 1981.
- Idem.*: Una sociedad conflictiva: España, 1469-1714. Ed. Alianza, Madrid, 1984.
- Idem.*: "Metodología en el estudio de las rebeliones populares en España", en Historia Moderna. Actas de las IIas. Jornadas de Metodología y Didáctica de la Historia. Univ. de Extremadura, 1983.
- Idem.*: "Resistencia al Estado en el siglo XVII: la revuelta de los barretinas", en El siglo XVII. Seminario de aplicaciones didácticas. Tarragona, 1984.

- Idem.: "La política", en La crisis de la hegemonía española. Siglo XVII. Historia General de España y América. Vol. VIII. Ed. Rialp, Madrid, 1986.
- KEEGAN, J.: El rostro de la batalla. Ed. Ejército, Madrid, 1990.
- KELLENBENZ, H.: "Fritz Redlich (1892-1978)", en The Journal of European Economic History, Vol. 11, n° 2, 1982.
- KENNEDY, P.: The rise and fall of the Great Powers. Economic change and Military conflict from 1.500 to 2.000. N. York, 1987. (Trad. esp. 1989).
- KIERNAN, V.G.: "Mercenarios extranjeros y Monarquía absoluta", en T. ASTON (Comp.): Crisis en Europa: 1560-1660. Ed. Alianza, Madrid, 1983.
- LAFUENTE, M.: Historia General de España. Tomo XII. Montaner y Simón, Barcelona, 1889.
- LALINDE, J.: La institución virreinal en Cataluña, 1471-1716. Instituto de Estudios Mediterráneos, Barcelona, 1964.
- LANDIER, P.: "1643: etude quantitative d'une année de violences en France, pendant la guerre de Trente Ans", en Histoire, économie et société, n° 2, 1982.
- LANUZA, F.: El Ejército en tiempo de los Reyes Católicos, Madrid, 1951.
- LARA, J.M. y GONZALEZ CRUZ, D.: "El militar de provincias ante el siglo de las reformas. Una aproximación a su vida familiar, social y económica a través de la documentación testamentaria: cincuenta años en el caso de Huelva (1680-1730)", en Temas de Historia Militar. Comunicaciones, Tomo I, 1988.
- LAVISSE, E.: Louis XIV. Eds. Tallandier et Hachette, Paris, 1978, (1ª ed. de 1911). 2 Vols.
- LEBRUN, F.: Le XVIIe. siècle. Ed. A. Colin, Paris, 1967.
- LEON SANZ, V.: Entre Austrias y Borbones. El Archiduque Carlos y la Monarquía de España (1700-1714). Ed. Sigilo, Madrid, 1993.
- LIVET, G.: "Louis XIV et les Provinces conquises", en XVIIe. siècle, n° 16, 1952.
- LOPEZ NADAL, G.: El corsarisme mallorquí a la Mediterrània Occidental, 1652-1698: un comerç forçat. Govern Balear, Palma, 1986.
- LUARD, E.: War in International Society. Tauris, London, 1986.

- LUVAAS, J.: "Military History: An Academic Historian's Point of view", en WEIGLEY, R.: New Dimensions in Military History.
- LYNCH, J.: España bajo los Austrias. 2 Vols. Ed. Península, Barcelona, 1982 (4ª edc.).
- LYNN, J.: "The pattern of Army Growth, 1445-1945", en LYNN, J. (ed.): Tools of War. Instruments, Ideas and Institutions of warfare, 1445-1871. Univ. of Illinois Press, Urbana, 1990.
- LLADONOSA, J.: Història de Lleida. Vol. II. Ed. F. Camps, Tàrrrega, 1974.
- LLOBET, J.M.: La "taula de canvi" de Cervera y su entorno socio-económico, 1599-1715. Instituto de Estudios Ilerdenses, Dpt. de LLeida, Lleida, 1985.
- MADURELL, J.M.: "Las obras de las murallas de Gerona (1362-1685)", en Anales del Instituto de Estudios Gerundenses, Vol. XVII, 1964-65.
- MADRAZO, S.: El sistema de transportes en España, 1750-1850. 2 Vols. Ed. Taurus, Madrid, 1984.
- MAGDELAINÉ, M.: Guerra et paix en Alsace au XVIIe. siècle. Ed Privat, Toulouse, 1981.
- MAISO, J.: "La coyuntura económica de Aragón a mitad del siglo XVII y el motín contra los valones", en Cuadernos de Investigación, mayo, 1975.
- MAJENSKI, W.: "The polish art of war in the sixteenth and seventeenth centuries", en J.K. FEDOROWICZ: A republic of Nobles. Studies in polish History to 1864. Cambridge University Press, 1982.
- MANDROU, R.: Louis XIV en son temps, 1661-1715. PUF, Paris, 1973.
- Idem.: La France aux XVIIe. et XVIIIe. siècles. PUF, Paris, 1970.
- MARAVALL, J.A.: Estado Moderno y Mentalidad social. Vol. II. Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1972.
- MARCET, A.: "Les conspirations de 1674 en Roussillon: Villefranche et Perpignan", en Annales du Midi, Tome 86, nº 118, 1974.
- Idem.: "La résistance catalane au lendemain de l'annexion de 1659" en VV. AA.: Mouvements populaires et Conscience sociale, XVI-XIXe. siècles. Ed. Maloine, Paris, 1985.
- MARTEL, A.: "Le renouveau de l'histoire militaire en France", Revue Historique, tome CCXLV, 1971.

- MARTINEZ SHAW, C.: Cataluña en la Carrera de Indias. Ed. Crítica, Barcelona, 1981.
- MARTINEZ CAMPOS, C.: España bélica. Siglo XVII. Madrid, 1968.
- MATLOFF, M.: "The Nature and the Scope of Military History", en WEIGLEY, R. (ed.): New Dimensions in Military History.
- MAURA, Duque de: Vida y reinado de Carlos II. Ed. Aguilar, Madrid 1990.
- Idem.*: Correspondencia entre dos embajadores. Don Pedro Ronquillo y el marqués de Cogolludo, 1689-1691. Madrid, 1951-1952, 2 Vols.
- MAURI, J.: Historia de La Garriga. 2 Vols. La Garriga, 1953.
- MAC NEILL, W.: La búsqueda del poder. Tecnología, fuerzas armadas y sociedad desde el 1.000 d. C. Siglo XXI, Madrid, 1988.
- MERCADER, J.: Vida e Historia de San Narciso. Gerona, 1954.
- METHIVIER, H.: Le siècle de Louis XIV. PUF, Paris, 1975.
- Idem.*: L'Ancien Régime en France. XVIe.-XVIIe.-XVIIIe. siècles. PUF, Paris, 1981.
- METTRA, C.: La France des Bourbons. D'Henry IV à Louis XIV. Vol. I. Ed. Complexe, Bruxelles, 1981.
- MEYER, J.: "Louis XIV et les historiens français du XVIIe. siècle vus par un historien américain", en Revue Historique, n° 523, 1977.
- Idem.*: "Stratégies navales et terrestres: domaines complémentaires ou indépendents? Le cas de l'Ancien Régime", en Mélanges André Corvisier. Le soldat, la stratégie, la mort.
- MILLETT, A.: "Clio and mars", en Armed Forces and Society, Vol. IV, n° 2, 1978.
- MOLAS, P.: "Propaganda y debate político en la revuelta catalana de los 'gorretas' (1687-1690)", en Homenaje a José Antonio Maravall, Vol. III. CIS, Madrid, 1985.
- Idem.*: "La consolidación de la Monarquía absoluta en la segunda mitad del siglo XVII", en Siglo XVII. Seminario de aplicaciones didácticas. Tarragona, 1984.
- Idem.*: Comerç i estructura social a Catalunya i València als segles XVII i XVIII. Ed. Curial, Barcelona, 1977.
- Idem.*: "A tres-cents anys del 'Fénix de Catalunya'. Recuperació i reformisme econòmic sota Carles II", en Pedralbes, n° 3, 1983.
- Idem.*: "La companyia Feu-Feliu de la Penya (1676-1808), comerç de teixits i estructura social vers 1700", en Cuadernos de Historia Económica de Cataluña, Vol. XII, 1974.

- MONGREDIEN, G.: La vie quotidienne sous Louis XIV. Ed. Hachette, Paris, 1948.
- MORAYTA, M.: Historia General de España, Vol. IV. Madrid, 1890.
- MOUSNIER, R.: Historia General de las Civilizaciones. Los siglos XVI y XVII. 2 Vols. Ed. Destino, Barcelona, 1981.
- Idem.: Furores campesinos. Los campesinos en las revueltas del siglo XVII, (Francia, Rusia, China). Siglo XXI, Madrid, 1978.
- MORINEAU, M.: El crecimiento indeciso, 1580-1730. En P. LEON: Historia Económica y social del mundo. Vol. II. Ed. Encuentros, Madrid, 1978.
- MUCHEMBLED, R.: La violence au village. Ed. Brepols, Bruselas, 1985.
- MULLET, M.: La cultura popular en la Baja Edad Media. Ed. Crítica, Barcelona, 1990.
- MUMFORD, L.: Técnica y Civilización. Ed. Alianza, Madrid, 1984.
- MURAISE, E.: Introduction a l'Histoire militaire. Ed. Lavauzelle, Paris, 1964.
- OLESA MUÑIDO, F.F.: Organización naval de los Estados Mediterráneos y en especial de España durante los siglos XVI y XVII. Ed. Naval, Madrid, 1968.
- OLIVE I OLLER, F.: "Una aportació per l'estudi de les càrregues militars i de defensa a darreries del segle XVII", en El siglo XVII. Seminario de aplicaciones didácticas. Tarragona, 1984.
- Idem.: "Aportaciones a un avalot al Camp de Tarragona: Valls, 1694", en Universitas Tarraconensis, Vol. V, Tarragona, 1982-1983.
- OTERO LANA, E.: Los corsarios españoles durante la decadencia de los Austrias. El curso español del Atlántico peninsular en el siglo XVII (1621-1697). Ed. Naval, Madrid, 1992.
- PALAU, A.: Manual del Librero Hispanoamericano. Barcelona, 1948-1987.
- PALOS, J.L.: La práctica del gobierno en Catalunya. (Siglos XVI-XVII). Tesis doctoral, UAB, 1990, 2 Vols.
- PARET, P.: "The History of War", en Daedalus, Vol. I, 1971.

- PARKER, G.: La revolución militar. Las innovaciones militares y el apogeo de Occidente, 1500-1800. Ed. Crítica, Barcelona, 1990.
- Idem.: "La 'revolución militar, 1560-1660': ¿un mito?", en España y los Países Bajos, 1559-1659. Ed. Rialp, Madrid, 1986.
- Idem.: El ejército de Flandes y el Camino español, 1567-1659. Ed. Alianza, Madrid, 1986.
- Idem.: La Guerra de los Treinta Años. Ed. Crítica, Barcelona, 1988.
- Idem.: "El soldado", en R. VILLARI et alii, El hombre barroco. Ed. Alianza, Madrid, 1993.
- Idem.: "Guerra y cambio económico: los costos de la revuelta holandesa", en España y los Países Bajos, 1559-1659. Ed. Rialp, Madrid, 1986.
- PASAMAR, G.: "El tratamiento historiográfico e ideológico del siglo XVI en la posguerra española (1940-1950)", en VV.AA.: Jerónimo Zurita. Su época y su escuela. Zaragoza, 1986.
- PATXOT, F.: Anales de España. Vol. II. Madrid y Barcelona, 1859.
- PELLA, J.: Llibertats i antich govern de Catalunya. Barcelona, 1905.
- PEREZ ZAGORIN: Revueltas y revoluciones en la Edad Moderna. 2 Vols. Ed. Cátedra, Madrid, 1985.
- PETTENGILL, J.S.: "The impact of Military technology on European Income Distribution", en Journal of Interdisciplinary History, X:2, 1979.
- PFANDL, L.: Carlos II. Ed. Aguado, Madrid, 1947.
- PI i ARIMON, A.: Barcelona antigua y moderna. Vol. I. Ed. T. Gorchs, Barcelona, 1854.
- PIERI, P.: "Sur les dimensions de l'Histoire militaire", en Annales E.S.C., 4, 1963.
- Idem.: "Orientamenti per lo studio di una Storia delle dottrine militari in Italia", en Atti del Primo Convegno Nazionali di Storia militare. Roma, 1969.
- PLA, J.: Gerona histórica. Gerona, 1947.
- Idem.: Plazas fuertes y castillos en tierras gerundenses. Girona, 1953.
- PLADEVALL A. y SIMON, A.: Guerra i vida pagesa a la Catalunya del segle XVII. Segons el "Diari" de Joan Guàrdia, pagès de l'Esquirol i altres testimonis d'Osona. Ed. Curial, Barcelona, 1986.

- PLANAS, M.: La població a l'Alt Empordà al Règim Demogràfic Antic. Tesina de licenciatura, U.A.B., 1985.
- POUSSOU, J.P.: Les Iles Britanniques, les Provinces Unies, la guerre et la paix au XVIIe. siècle. Ed. Economica, Paris, 1991.
- PORSCHNEV, B.: Los levantamientos populares en Francia en el siglo XVII. Siglo XXI, Madrid, 1978.
- PUDDU, R.: "Guerra e Stato tra Cinque e Seicento", en Rivista Storica Italiana, 1978.
- Idem.: Il soldato gentiluomo. Il Mulino, Bologna, 1986.
- PUJO, B.: Vauban. Ed. Albin Michel, Paris, 1991.
- QUATREFAGUES, R.: "Etat et armée en Espagne au début des temps modernes", en Mélanges de la Casa de Velázquez, tome XVII, 1981.
- Idem.: "La elaboración de una nueva tradición militar en la España del siglo XVI", en Cuadernos de Investigación Histórica, nº 4, 1980.
- Idem.: "A la naissance de l'Armée moderne", en Mélanges de la Casa de Velázquez, tome XIII, 1977.
- Idem.: Los tercios españoles, 1567-1577. FUE, Madrid, 1979.
- Idem.: "Aux origines de l'Etat militaire Castillan: Le Tratado de la perfección del triunfo militar (1459)", en Mélanges André Corvisier. Le soldat, la stratégie, la mort. Ed. Economica, Paris, 1985.
- Idem.: "The Military System of the Spanish Habsburgs", en T.M. BARKER y R. BAÑON, (eds.): Armed Forces and Society in Spain. Past and Present. New York, 1988.
- Idem.: "La fortificación en España durante el Renacimiento", en Temas de Historia Militar. Tomo I, Madrid, 1983.
- RAGON, J.: "La formació del partit austriacista a Catalunya abans de la Guerra de Successió". Ier. Congrès d'Història Moderna de Catalunya, Vol. II, Barcelona, 1984.
- Idem.: "El último virrey de la Administración habsburguesa en Cataluña: Jorge de Darmstadt y Landgrave de Hassia, 1698-1701", Pedralbes, nº 2, 1982.
- Idem.: El virreinato de Jorge de Darmstadt y Landgrave de Hassia, 1697-1701. Tesina de licenciatura, 2 Vols., U.A.B., 1979.
- REGLA, J.: Els virreis de Catalunya. Ed. Vicens Vives, Barcelona, 1966.

-RIBOT, L.A.: "El reclutamiento militar en España a mediados del siglo XVII. La 'composición' de las milicias de Castilla", en Cuadernos de Investigación Histórica, n° 9, 1986.

-Idem.: "Milán. Plaza de Armas de la Monarquía", en Investigaciones históricas, n° 10, 1990.

-Idem.: "El ejército de los Austrias: aportaciones recientes y nuevas perspectivas", en Pedralbes, n° 3, 1983.

-Idem.: La revuelta de Mesina, la guerra (1671-1674) y el poder hispánico en Sicilia. Fundación J. March, n° 206, Madrid, 1983.

-RIBOT i IGLESIS, M.: "Activitats polítiques de la noblesa barcelonina durant el regnat de Carles II", en Història urbana del Plà de Barcelona, Vol. II. Institut Municipal d'Història/Aj. de Barcelona, 1990.

-RICHARDT, A.: Louvois. Erti Editeur, Paris, 1990.

-ROS, F. A.: El "Codern de la relació del siti de Barcelona tingué en lo any 1697" del Dr. Gaspar Mas y Montagut. Seminario de Barcelona, Barcelona, 1950.

-ROUX, A.: "A propos de Mont-Louis. Les plans-reliefs des places de Roussillon et de Catalogne construits au XVIIe. siècle", en Société agricole, scientifique et littéraire, Perpignan, n° XCIV, 1986.

-ROUX, Marquis de: Louis XIV et les provinces conquises. Ed. de France, 1938.

-SAAVEDRA VAZQUEZ, M^a del Carmen: "De la 'historia de batallas' al 'impacto de la guerra': algunas consideraciones sobre la actual historiografía militar española", en Obradoiro de Historia Moderna, N° 1, 1992.

-SABIO CHECA, M.A.: "La imagen de Francia en Cataluña a finales del siglo XVII", en Manuscrits, n° 6, 1987.

-Idem.: El sitio y la ocupación francesa de Barcelona en el año 1697. Tesina de licenciatura, U.A.B., 1989.

-SAENZ-RICO URBINA, A.: "La breve 'relación de gobierno' del virrey de Cataluña, el duque de Osuna, y la réplica de su sucesor el duque de Sessa (1669-1670)", en Ier. Congrés d'Història Moderna de Catalunya, Vol. II, Barcelona, 1984.

-SAGNAC, Ph. y SAINT-LEGER, A. de: La prépondérance française. Louis XIV (1661-1715). Col. *Peuples et Civilisations*, Paris, 1935.

-SAHLINS, P.: Fronteres i identitats. La formació d'Espanya i França a la Cerdanya, s. XVII-XIX. Eumo editorial, Vic, 1993.

-SALES, N.: "Miquelets catalans i protestants del Llenguadoc", en L'Avenc, n° 56, 1983. El mismo trabajo se halla *in extenso*

en: Senyors, miquelets i botiflers. Ed. Empúries, Barcelona, 1984.

-Idem.: "La desaparición del soldado gentilhomme", en Sobre esclavos, reclutas y mercaderes de quintos. Ed. Ariel, Esplugues, 1974.

-Idem.: Els segles de la decadència. Història de Catalunya, Vol. IV. Ed. 62, Barcelona, 1988.

-Idem.: "La 'guerra dels Segadors', la pre-guerra i la postguerra als arxius rossellonesos", en E. SERRA et alii: La revolució catalana de 1640.

-SALINAS, D.: La diplomacia española en las relaciones con Holanda durante el reinado de Carlos II, 1665-1700. Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1989.

-SALRACH, J.M. y DURAN, E.: Història dels Països Catalans. Dels orïgens a 1714. Vol. II. Ed. Edhasa, Barcelona, 1982.

-SANABRE, J.: La acción de Francia en Cataluña en la pugna por la hegemonía de Europa, 1640-1659. Real Academia de Buenas Letras, Barcelona, 1956.

-Idem.: Resistència del Rosselló a incorporar-se a França. Ed. El Trabucaire, Perpinyà, 1985.

-SANCHEZ, J.: "Abastecimiento y desabastecimiento de la pólvora en España en el siglo XVII", en Temas de Historia Militar, Tomo II, 1985.

-SANCHEZ BELEN, J.A.: "Arbitrismo y reforma monetaria en tiempos de Carlos II", en Espacio, tiempo y forma, Serie IV, Historia Moderna, tomo V, 1992.

-SANCHEZ GOMEZ, R.I.: Estudio institucional de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte durante el reinado de Carlos II. Ed. Ministerio del Interior, Madrid, 1989.

-SANCHEZ MARCOS, F.: Cataluña y el gobierno central tras la Guerra de los Segadores, 1652-1679. Universidad de Barcelona, Barcelona, 1983.

-Idem.: "Cataluña y el gobierno central en el período de entreguerras, 1652-1705", en Ier. Congrès d'Història Moderna de Catalunya. Vol. II, Barcelona, 1984.

-SANZ AYAN. C.: Los banqueros de Carlos II. Universidad de Valladolid, Valladolid, 1988.

-Idem.: "La problemática del abastecimiento de los ejércitos de Extremadura y Cataluña durante 1652", en Temas de Historia Militar, Comunicaciones, Tomo I. 1988.

-SEE, H.: Les idées politiques en France au XVIIe. siècle. Slatkine, Genève, 1974.

-SEGURA, J.: Història d'Igualada. Vol. I. Ed. Ateneu Igualadí SERPPAC, Igualada, 1978. (1ª edc. de 1907).

- SERRA, E. et alii: La revolució catalana de 1640. Ed. Crítica, Barcelona, 1991.
- Idem.: "Notes sobre l'esforç català a la campanya de Salses. Juliol 1639, gener 1640", en Homenatge al Doctor Sebastià García Martínez. Vol. II. Univ. de València y Generalitat Valenciana, València, 1988.
- Idem.: "Tensions i ruptures en la societat catalana en el procés de formació del Estat Modern", Manuscrits, n° 4/5, 1987.
- SILBERNER, E.: La guerra en el pensamiento económico. Ed. Aguilar, Madrid, 1954.
- SIMON, A.: "La plaga de llagosta, de 1684-88, a Catalunya", en Revista de Girona, n° 94, 1981.
- Idem.: "Patriotisme i nacionalisme a la Catalunya moderna. Mites, tradicions i consciències col·lectives", en L'Avenc, n° 167, febrer 1993.
- Idem.: "Els anys 1627-32 i la crisi del segle XVII a Catalunya", en Estudis d'Història Agrària, n° 9, 1993.
- Idem. et alii: Barcelona dins la Catalunya Moderna, (segles XVI i XVII). En J. Sobrequés (Dir): Història de Barcelona. Vol. IV. Ajuntament de Barcelona/Enciclopèdia catalana, Barcelona, 1992.
- Idem.: "La població catalana a l'època moderna. Síntesi i actualització". Manuscrits, n° 10, pp. 217-258.
- Idem.: Pagesos, capellans i industrials de la Marina de la Selva. Ed. Curial, Barcelona, 1993.
- SOLANO CAMON, E.: "El servicio de armas aragonesas durante el siglo XVII", en Alcorces, n° 10, Zaragoza, 1980.
- SOLDEVILA, F.: Història de Catalunya. Vol. II. Ed. Alpha, Barcelona, 1935.
- SOTTO, J. de: "Organización militar española de la casa de Austria (siglo XVII)", en Revista de Historia Militar, n° 45, 1978.
- STIFFONI, G.: "Un documento inédito sobre los exiliados españoles en los dominios austríacos después de la Guerra de Sucesión", en Estudis, n° 17, 1991.
- STONE, L.: El pasado y el presente. FCE, México D.F., 1986.
- STOYE, J.: El despliegue de Europa, 1648-1688. Siglo XXI, Madrid, 1984 (4ª edc.).
- STRACHAN, H.: European Armies and the Conduct of War. Allen and Unwin, London, 1984.
- STRADLING, R.A.: Europa y el declive de la estructura imperial española, 1580-1720. Ed. Cátedra, Madrid, 1981.

- STUMPO, E.: "Guerra ed economia: spese e guadagni militari nel Piemonte del seicento", en Studi Storici, n° 2, 1986.
- SYMCOX, G.: "Louis XIV and the outbreak of the Nine Years War", en R. HATTON (ed.): Louis XIV et l'Europe. MacMillan, London, 1976.
- Idem.*: The crisis of French Sea Power, 1688-1697. From the Guerre d'Escadre to the Guerre de Course. Martinus Nijhoff, The Hague, 1974.
- TAPIE, V.-L.: "Quelques aspects généraux de la politique étrangère de Louis XIV", en XVIIe. siècle, n° 46-7, 1960.
- Idem.*: "Louis XIV's Methods in Foreign Policy", en R. HATTON (Ed.): Louis XIV et l'Europe.
- TELLO, E.: Visca el rei i les calces d'estopa! Realistes i botiguers a la Cervera set-centista. Ed. Crítica, Barcelona, 1990.
- TENENTI, A.: La formación del mundo moderno. Ed. Crítica, Barcelona, 1985.
- THOEN, E.: "Warfare and the Countryside: Social and Economic Aspects of the Military Destruction in Flanders during the Late Middle Ages and the Early Modern Period", en Acta Historiae Neerlandicae, n° 13, 1980.
- THOMPSON, I.A.A.: Guerra y decadencia. Gobierno y administración en la España de los Austrias, 1560-1620. Ed. Crítica, Barcelona, 1981.
- TOMAS Y VALIENTE, F.: Los validos en la monarquía española del siglo XVII. Siglo XXI, Madrid, 1990, (2ª edc.).
- TORRAS i RIBE, J.M.: Els municipis catalans de l'Antic Règim, 1453-1808. Ed. Curial, Barcelona, 1983.
- TORREILLES, Abbé: "L'oeuvre de Vauban en Roussillon", en Société agricole, scientifique et littéraire des Pyrénées Orientales, XLII, 1901.
- TORRES i SANS, X.: "Segadors i miquelets a la revolució catalana, (1640-1659)", en E. SERRA et alii: La revolució catalana de 1640.
- ULLOA. M.: La Hacienda Real de Castilla en el reinado de Felipe II. Sforzini, Roma, 1963.
- VIDAL PLA, J.: "Les formes tradicionals de l'organització armada a la Catalunya dels segles XVI i XVII. Suggèrencies per a una investigació", en Manuscrits, n° 3, 1986.

- Idem.: "La comunitat vilatana davant l'exèrcit al segle XVII: Vilafranca i el Penedès", en L'Avenç, n° 115, 1988.
- VILA, M.: "La aportació valenciana a la guerra con Francia, (1635-1640)", en Estudis, n° 8, 1979-1980.
- VILAR, P.: Catalunya dins l'Espanya moderna. Vol. II. Ed. 62, Barcelona, 1968 (3ª edc.).
- Idem.: Manual de la "Compañya nova de Gibraltar". Ed. Centre de Lectura, Reus, 1990.
- VILLARI, R.: Rebeldes y reformadores del siglo XVI al XVIII. Ed. del Serbal, Barcelona, 1981.
- VOGLER, B.: "La dimension religieuse dans les relations internationales en Europe au XVIIe. siècle (1618-1721)", en Histoire, Économie et Société, 3, 1991.
- VRIES, J. de: La economía de Europa en un período de crisis, 1600-1750. Ed. Cátedra, Madrid, 1979.
- VV.AA.: Le soldat, la stratégie, la mort. Mélanges André Corvisier. Ed. Economica, Paris, 1988.
- VV.AA.: La crisis del siglo XVII. Vol. VI de Historia de España. Ed. Planeta, Barcelona, 1990.
- VV.AA.: La guerre à l'Epoque Moderne. Association des historiens modernistes des universités, bulletin n° 3, Paris, 1979.
- VV.AA.: Materiales para la Historia Institucional de la Ciudad. Vol. XVI, Instituto Municipal de Historia, Barcelona, 1966.
- VV.AA. La caballería española. "Un eco de clarines". Tabapress, Madrid, 1992.
- WALLERSTEIN, I.: El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI. Siglo XXI, Madrid, 1979.
- WEIGLEY, R. (ed.): New Dimensions in Military History. Presidio Press, San Rafael, 1975.
- WHITE, L.: "Actitudes civiles hacia la guerra en Extremadura (1640-1668)", en Revista de Estudios Extremeños, tomo XLIII, 1987.
- WIJN, J.W. et alii: La decadencia española y la Guerra de los Treinta Años, 1610-1648/1659. Historia del mundo moderno. Vol. IV. Ed. Sopena, Barcelona, 1975.
- ZELLER, G.: "Politique extérieure et diplomatie sous Louis XIV", en Revue d'Histoire Moderne, mars-avril, n° 32, 1931.

-Idem.: Los tiempos modernos. En P. RENOUVIN: Historia de las Relaciones Internacionales. Vol. I, Tomo I. Ed. Aguilar, Madrid, 1967.